

YPF



Aves silvestres de Mendoza. Argentina

Aves silvestres de Mendoza
Argentina



Aves silvestres de Mendoza

Argentina



Macá grande. Foto: J. Raggio.

Índice

Introducción	07
YPF y el medio ambiente	09
Las aves de Mendoza	15
Áreas de Mendoza	17
Aves Argentinas	37
Descripción de especies y láminas	42
Listado de aves por orden alfabético	243
Agradecimientos	245
Bibliografía sugerida	246



Dormilona fraile. Foto: J. Raggio.

Introducción

Para YPF es un honor muy especial presentar la guía Aves silvestres de Mendoza. La protección del medio ambiente es uno de los valores irrenunciables y fundamentales de la compañía, que guía todas sus acciones y comportamientos. La empresa tiene una larga tradición en iniciativas en favor del medio ambiente, entre las que se destacan la firma de un convenio con Parques Nacionales para apoyar su actividad mediante la entrega de combustibles; la edición empresarial de la Guía de “Mamíferos acuáticos de Sudamérica y Antártida”; y la reforestación con especies autóctonas de amplias zonas de la Patagonia.

Los antecedentes específicos en Mendoza son también vastos: en 1998 fueron publicadas dos Guías, “Aves”

y “Especies arbóreas” de la Refinería Luján de Cuyo; posteriormente se creó la Reserva Ecológica de la Refinería; y en los últimos años, merced a un convenio suscripto con la Departamento de Fauna, de la Dirección de Recursos Naturales de Mendoza, surgió el “Centro de Rehabilitación de Aves Paseriformes”.

Así como África es el continente de los mamíferos, Sudamérica es el Subcontinente de las aves: de las 9.500 especies del mundo, casi un tercio, 3.100, habitan en él, y varios

de sus países, con mil o más especies, están considerados entre los de más rica avifauna del mundo. Argentina es uno de ellos.

Para dimensionar esta riqueza, basta mencionar que toda Europa cuenta con alrededor de 700 especies, mientras que sólo la provincia de Mendoza suma 324. La relevancia de este dato radica en que las aves, además de embellecer los ambientes naturales con sus plumajes, colores, comportamientos, variedad de formas y cantos, son indicadores notorios y visibles de la salud del medio ambiente.

Por ello, siguiendo aquella expresión que dice “sólo se puede conservar aquello que se conoce”, YPF encargó a Aves Argentinas, institución señera y líder de la difusión y la protección de la avifauna en el país, la confección de una guía fotográfica de las especies típicas de Mendoza.

La Guía contiene la descripción y fotos de cien de las especies más características de la provincia. Su fin no es solo entretener a los aficionados u otros interesados en la belleza de las aves, sino además permitir la identificación de las especies en el campo a través de un valioso instrumento educativo y recreativo, que ayudará a conservar la avifauna de la región y a inculcar en los niños el cariño a la naturaleza.



Cónдор andino. Foto: J. Raggio.

YPF y el medio ambiente

Para YPF, conducir sus actividades de manera que se minimicen los impactos medioambientales negativos y se alcance un alto nivel de seguridad en todos sus procesos, instalaciones y servicios, prestando especial atención a la protección de los empleados, los contratistas, los clientes y el entorno local, es mucho más que un compromiso asumido.

La conservación de los hábitats naturales y de la diversidad biológica y su nexa con el desarrollo socioeconómico son, hoy en día, un aspecto de interés social creciente. Y como YPF comparte plenamente esa inquietud, asume el respeto por la biodiversidad en la planificación y desarrollo de sus proyectos y operaciones, previniendo los posibles impactos negativos sobre los ecosistemas.

La protección y conservación del entorno y de la biodiversidad constituyen un elemento clave en la configuración de la estrategia empresarial de YPF, inspirada en los principios del desarrollo sostenible.

Así, las actuaciones se realizan con criterios de responsabilidad y transparencia, y se guían por los siguientes principios, de acuerdo con la Política de Medio Ambiente y Seguridad de la empresa:

_ Prevenir y minimizar los impactos negativos de todas las operaciones, especialmente en

entornos naturales sensibles, biológicamente diversos o protegidos.

_ Integrar la biodiversidad en los sistemas de gestión y en los procesos de toma de decisión, incluyendo las evaluaciones ambientales y sociales.

_ Participar en proyectos de investigación, conservación, educación y sensibilización.

_ Informar en materia de biodiversidad y colaborar con las comunidades y con otros grupos de interés.

En ese marco de actuación, las 33 hectáreas que ocupa la Reserva Ecológica de la Refinería de Luján de Cuyo, ubicada en la provincia de Mendoza, constituyen hoy un ejemplo único en la Argentina de cómo es posible mantener un espacio verde compatibilizando el medio ambiente con el desarrollo industrial.

Reserva ecológica de la Refinería Luján de Cuyo

Creada en 1999 en el predio que antes ocupaban las viviendas destinadas al personal de dirección de la Refinería de Luján de Cuyo, la Reserva Ecológica permite desde entonces el monitoreo biológico de distintas especies animales y vegetales para detectar

cualquier modificación resultante de la actividad industrial a fin de tomar las acciones correctivas pertinentes.

Entre las especies animales que viven libremente en ese amplio ámbito natural se cuentan ñandúes, liebres patagónicas, tortugas, ciervos colorados, conejos y aves de todo tipo y tamaño.

La cría en cautiverio de la fauna autóctona permite luego la repoblación de otras zonas de la provincia donde esas especies están amenazadas. Además, la Reserva Ecológica de la Refinería de Luján de Cuyo cumple una función recreativa y educativa, ya que es frecuentemente visitada por estudiantes de todos los niveles.

Dentro de la Reserva Ecológica se preservan la flora y la fauna, así como el ecosistema allí formado junto con los antiguos jardines y bosques, por lo que el trabajo está orientado hacia varios aspectos clave:

_Protección de la flora y fauna del lugar y su ecosistema.

_Recuperación de fauna autóctona (en tránsito) para repoblación en sectores de la provincia donde estas especies se encuentren en peligro o desaparecidas.

_Control de bio-indicadores tangibles.

_Educación ambiental y capacitación de personal.

_Area recreativa para disfrutar del entorno natural.

_Forestación y extracción de renuevos para la reforestación en otras áreas de la Refinería y de empresas relacionadas con la misma. En la reserva, las tareas se desarrollan en tres áreas bien definidas:

_Recreativa y educativa: en este sector se realizan las tareas de información y educación ecológica, así como también las de recreación y descanso. Se permite el ingreso al público en general.

_Intangible: espacio destinado a la observación pasiva de la flora y la fauna, evitando en lo posible, alterar y/o perturbar la interrelación entre las especies y con su entorno.

_Investigación: en este sitio se realizan los testeos, monitoreos e investigaciones que permiten indagar el desempeño biológico y los probables factores de alteración.

Dentro del predio de la Reserva Ecológica de la Refinería Luján de Cuyo se logró la cría en cautiverio de ñandúes, coypos y liebres maras. En algunos casos, los ejemplares fueron liberados tras cumplir con el Programa de Rehabilitación.

La refinería se encuentra situada en la denominada Provincia Fitogeográfica del Monte, un área de características semi-

desérticas que abarca la superficie plana de Mendoza y llega a trepar las serranías cercanas.

En el monte se suele encontrar jarillas, ciertas plantas espinosas como el alpataco y el chañar, escasos pastos y algunas cactáceas. Dentro de ese paisaje, la reserva aparece como un oasis cuya vegetación muestra parte de este monte, bosquecillos de coníferas, aguariabay y mixtos, vegetación de lagunas, zonas de pastizales altos y otras especies vegetales semejantes.

Allí suelen encontrarse los componentes típicos de la avifauna del monte, pero también recibe la influencia y el aporte de aves de la sureña Región Biogeográfica Patagónica y de los ambientes boscosos naturales ribereños al río Mendoza, además de los bosquecillos artificiales del dique Cipolletti, de la propia refinería y de zonas rurales vecinas.

Esa variedad de aportes posibilita la presencia en la reserva de la refinería de especies poco abundantes, como por ejemplo la calandria patagónica, el zorzal patagónico y la remolinera patagónica. Existen también en cantidad llamativamente abundante especies como el lugano, cuya presencia no sólo es permanente sino que incluso se reproduce en esta zona.

Centro de rescate de aves

A través de un acuerdo con la Dirección de Recursos Naturales Renovables de la Provincia de Mendoza, en 2006 YPF montó dentro de la reserva un "Centro de Rescate, Rehabilitación y Conservación de Aves Silvestres", con el objetivo fundamental de contribuir al rescate y la supervivencia de aves en situación riesgo -generalmente víctimas de la caza furtiva o el comercio ilegal- para su rehabilitación y posterior liberación.

Desde prácticamente su creación, y debido a sus condiciones naturales, muy valoradas por las autoridades en la materia, la Reserva Ecológica de la Refinería Luján de Cuyo fue utilizada informalmente como centro de liberación de las aves passeriformes secuestradas por los guardaparques de la Dirección de Recursos Naturales.

El Centro de Rehabilitación, primero y único en su tipo en la provincia de Mendoza, está destinado a especies en riesgo o comercialmente amenazadas, que son rescatadas en procedimientos contra las actividades ilícitas.

El Plan de Manejo del Centro, como así también la coordinación y la supervisión de su funcionamiento, están a cargo de la Dirección de Recursos Naturales Renovables

de Mendoza, en su carácter de autoridad de aplicación de las leyes de fauna nacionales y provinciales vigentes.

YPF, a su vez, aportó las instalaciones especialmente construidas para el Centro y el personal técnico que presta servicios en la Reserva Ecológica de la Refinería de Luján de Cuyo, como así también mantiene a su cargo la seguridad del lugar.

El Centro de Rescate, Rehabilitación y Conservación de Aves Silvestres cuenta con tres recintos que las especies van ocupando progresivamente a medida que avanza su recuperación y se preparan para una nueva vida:

_Recinto de Cuarentena: el punto de partida para la recuperación física y sanitaria de las aves. Allí ingresan para su tratamiento veterinario, ya que cuenta con laboratorio, sala de operaciones, terapia básica y preactas.

_Recinto de Rehabilitación: dos jaulones para que las aves desarrollen tono muscular y recuperen plumaje. Allí se aplican acciones correctivas de conductas nocivas, y se incentiva a las especies para que no dependan del hombre para sobrevivir luego de su liberación.

_Recinto de Cría: lugar para que vivan las aves que no puedan ser rehabilitadas o liberadas porque correría riesgo su supervivencia.

Allí se emparejarán en jaulas para luego ser liberadas sus crías de modo de contribuir a la reproducción segura de las especies.

La importancia del Centro de Rescate, Rehabilitación y Conservación de Aves Silvestres quedó demostrada por un hecho: a principios de mayo de 2006, tiempo antes de su inauguración formal, debió entrar en funciones apresuradamente debido al secuestro de casi medio centenar de aves en la barrera sanitaria del ISCAMEN, en el puesto interprovincial de Desaguadero, en el límite entre Mendoza y San Juan.

Diez urracas paraguayas y 33 cardenales copete rojo estrenaron así el Recinto de Cuarentena y quedaron bajo el cuidado y el control del personal especializado.

Dos meses después, ya recuperadas, las aves fueron liberadas en su hábitat natural de la provincia de Corrientes durante un operativo conjunto entre las Direcciones de Recursos Naturales de ambas provincias, tras un trabajo realizado contra reloj porque las aves involucradas son de clima templado y no debían acostumbrarse a vivir enjauladas.





Sobrepuesto. Foto: J. Raggio.

Las aves de Mendoza*

Las aves silvestres en libertad ofrecen un motivo permanente de asombro. Nos brindan colores, formas, movimientos y vocalizaciones magistrales. La provincia de Mendoza es un buen ejemplo, donde hay unas 324 especies. En el paisaje imponente de los Andes, todos nos podemos maravillar ante el pasar de un cóndor planeando a baja altura. Al amanecer en el desierto del Monte, una multitud de pájaros aportan un concierto insospechado. Una laguna en medio de la estepa patagónica del sur mendocino o Payunia, puede resultar un oasis lleno de aves acuáticas, contrastante en un territorio árido. Fincas y jardines en la ciudad también están poblados por pájaros silvestres, que suman visitas variadas cerca de nuestro hogar. Pronto comprobaremos que las aves son un recurso popular al alcance de todos.

Esta obra pretende convertirse en un estímulo o una excusa para disfrutar de las aves mendocinas. Para ello hemos seleccionado un conjunto de especies que representan el variado elenco provincial. Incluimos las más comunes, por lo cual confiamos que el trabajo permita resolver la identificación del 90 % de los registros, más que nada en el ámbito rural. Además figuran las aves más típicas de

cada eco-región de Mendoza y las especies amenazadas, seguramente de interés para ser tratadas en el colegio.

La parte central del libro son fichas de unas cien especies. Brindamos detalles de su plumaje, hábitos, ambientes frecuentados, comportamiento, distribución en la provincia. Siempre incluimos el orden y la familia sistemática a la cual pertenecen; los nombres común estandarizado para la Argentina y los empleados localmente. También el científico (entre paréntesis y en cursiva).

Al comienzo encontrarán capítulos introductorios sobre la naturaleza provincial (eco-regiones de Mendoza); un abc de la observación de aves silvestres, una actividad entretenida y fácil de aprender; los sitios ideales para salir a ver pájaros (reservas naturales urbanas y áreas importantes para la conservación de las aves); e información de un evento interesante para los amantes de la vida silvestre: propuestas para cada octubre, el mes internacional de las aves.

Al final, figura una actividad para realizar en las escuelas.

Estimamos que un libro de este tipo será de utilidad para los naturalistas, docentes y guías de turismo de Mendoza.

*Por Ricardo Calí y Eduardo Haene



Becasina común. Foto: J. Raggio.

Áreas de Mendoza

La avifauna de las eco-regiones de Mendoza*

La provincia cuenta con cuatro de las 18 eco-regiones de la Argentina. Dentro de escenarios de gran belleza paisajística, hallaremos un variado elenco de aves adaptadas a las rigurosas condiciones ambientales.

Monte

Se trata de una eco-región exclusiva de la Argentina. Abarca una extensa superficie de Mendoza y tiene amplias transiciones con la Alta Montaña (Andes y Precordillera) y la Estepa Patagónica. El clima es seco con precipitaciones escasas. La comunidad vegetal característica es la estepa arbustiva xerófila, con predominio de jarillas y retamos. En algunos sectores quedan relictos del bosque de algarrobo.

La fauna del Monte se caracteriza por la presencia de especies también propias de otras unidades biogeográficas áridas vecinas. Por ejemplo, la martineta copetona (*Eudromia elegans*), la diuca común (*Diuca diuca*) y la loica común (*Sturnella loyca*). En Mendoza están presentes la mayoría de las aves exclusivas del Monte: caserote pardo (*Pseudoseisura gutturalis*), canastero castaño (*Asthenes steinbachi*), canastero rojizo (*Asthenes dorbignyi*), canastero patagónico

(*Asthenes patagonica*), gallito arena (*Teledromas fuscus*), monjita castaña (*Neoxolmis rubetra*), y monterita canela (*Poospiza ornata*).

Altos Andes

Típica eco-región de altura, está bien representada en la provincia de Mendoza por las cumbres de la Cordillera de los Andes y la Precordillera. Estrechamente emparentada con las unidades Puneña y de la Estepa Patagónica, comparte con ellas muchos de sus géneros de plantas y animales típicos. Es un desierto de alta montaña, frío y ventoso. La vegetación dominante es una estepa de plantas bajas, muchas diminutas, y el coironal o pastizal de coirón. En los sitios con agua se forman "vegas" o "ciénagas" cubiertas por hierbas (juncáceas, ciperáceas y gramíneas).

Entre las aves más típicas se pueden mencionar el cóndor andino (*Vultur gryphus*) y varias especies de camineras (*Geositta*), bandurritas (*Upucerthia*), gauchos (*Agriornis*), dormilonas (*Muscisaxicola*), yales y comesebos (*Phrygilus*), y cabecitanegras (*Carduelis*).

En el mapa de las eco-regiones provinciales esta unidad figura como Andina.

Puna

Eco-región característica de América del

*Por Eduardo Haene y Flavio Martínez

Sur, que tiene una subunidad austral en el noroeste provincial. Es un desierto de altura, con pampas dominadas por arbustos achaparrados y coirones (pastos).

Algunas aves que tienen en la Argentina la mayor parte de su distribución asociada a la Puna, llegan hasta el noroeste mendocino: guayata (*Chloephaga melanoptera*), el suri cordillerano (*Pterocnemia pennata garleppi*) y el chorlito de vincha (*Phegornis mitchelli*).

Estepa patagónica

Se trata de una de las eco-regiones continentales más australes de Sudamérica y casi exclusiva de la Argentina. El clima es templado-frío y seco, ventoso. La vegetación es baja y achaparrada: una estepa de hierbas y arbustos. En Mendoza la estepa patagónica está representada por la subunidad más norteña: el distrito fitogeográfico de la Payunia.

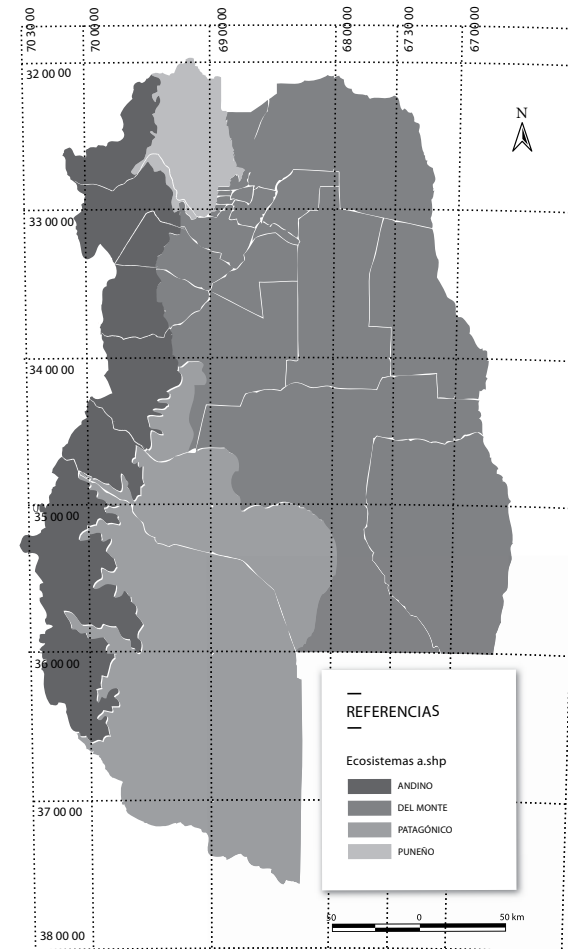
La estepa ofrece un hábitat apropiado para aves corredoras como el choique (*Pterocnemia pennata*), la martineta común (*Eudromia elegans*) y el chorlo cabezón (*Oreopholus ruficollis*). Asimismo, son comunes las aves insectívoras caminadoras como la bandurrita común (*Upucerthia dumetaria*) y la caminera común (*Geositta cunicularia*). Muchas de estas aves tienen plumajes pardos y grises, similares

al terreno circundante. Los cuerpos de agua pueden presentar una rica avifauna, como se aprecia en la laguna de Llancañelo, donde son comunes patos, cisnes, gallaretas y flamencos.

Áreas importantes para la conservación de las aves en Mendoza*

BirdLife International, la mayor confederación mundial de entidades ornitológicas, promueve en todo el planeta la detección de los sitios claves para conservar aves. Mendoza cuenta con cinco de estas áreas de valor internacional y podría sumar algunas nuevas en los Altos Andes.

El concepto de "Área Importante para la Conservación de las Aves" (AICA), también conocido por sus siglas en inglés como IBA (Important Bird Area) está basado en la idea de que las aves son indicadoras de la diversidad biológica en general. El supuesto principal consiste en que los sitios que son valiosos para la conservación de las aves silvestres, probablemente también lo son para conservar plantas y otros animales. Las aves resultan apropiadas como indicadores, dado que existe un conocimiento científico bastante aceptable sobre ellas, tanto en el nivel mundial como en



Mapa de las eco-regiones de Mendoza.

Fuente: F. A. Roig, en colaboración con E. Martínez Carretero y E. Méndez. Sistema de información ambiental. Dirección de Ordenamiento Ambiental y Desarrollo Urbano, Ministerio de Ambiente y Obras Públicas, Gobierno de Mendoza.

*Por Adrián Di Giacomo y Eugenio Coconier

el nacional, que alienta su uso en la detección de prioridades de conservación.

Los estudios de campo sobre aves son comparativamente sencillos de realizar, lo que permite llenar vacíos de información sobre este grupo. Algunas áreas resultan excepcionalmente importantes para la conservación de las aves globalmente amenazadas. Los patrones de distribución geográfica de estas aves son, en muchos casos, coincidentes, es decir, existen áreas que si se conservaran, protegerían varias poblaciones de alto interés al mismo tiempo. Estas áreas son identificadas siguiendo criterios pre-establecidos y son denominadas «Áreas Importantes para la Conservación de las Aves» (AICAs). Las AICAs son seleccionadas de tal suerte que, en conjunto, forman una red de sitios que buscan proteger las especies a lo largo de su distribución geográfica.

Idealmente, cada área identificada debería tener un tamaño mínimo para asegurar la supervivencia de las aves a largo plazo. Sin embargo, esto no es siempre posible y un conjunto de varias AICAs pasa a ser un área esencial mínima necesaria para la supervivencia de las especies. El programa de AICAs busca aplicar alguna modalidad de conservación a largo plazo en esas áreas críticas, a través de su protección legal estricta o del

uso sustentable de sus recursos.

El objetivo de BirdLife International a través de su programa AICAs es que, en el futuro, muchas de las áreas importantes para la conservación de las aves puedan contar con alguna forma de protección, evitando así la extinción de especies. La discusión con representantes de los sectores de la sociedad involucrados en la conservación del medio ambiente y la producción es el primer paso para implementar un programa integrado de conservación para las aves en el país con alcance global. Un país como la Argentina presenta centenas de AICAs, y la protección de todas sólo será posible a través de una red de ornitólogos, observadores de aves, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, investigadores, voluntarios, empresas, en fin, personas e instituciones que se responsabilicen por la preservación de las AICAs, ya sea a través de la donación de recursos, gestión, concepción y ejecución de proyectos específicos, o trabajo voluntario de naturalistas locales que supervisen periódicamente el estado de conservación de algunos lugares. Esa fase activa en el terreno del programa de AICAs ya ha sido establecida en diversos países y ha demostrado ser eficaz para incentivar la conservación de muchos sitios valiosos.

En la Argentina esta iniciativa comenzó en el año 1995 y a partir de entonces se ha identificado una red de 273 AICAs mediante la aplicación de criterios científicos acordados internacionalmente, que se han basado en lo posible, en el conocimiento actualizado y certero de la distribución y de las poblaciones de las especies de aves en el país. La aplicación de criterios estándar en la identificación de AICAs facilita la comparación entre sitios a escala local, nacional y regional. Además, estos criterios son compatibles con aquellos empleados por otras iniciativas de conservación a escala global, como la identificación de humedales de importancia internacional (sitios Ramsar) y la identificación de Áreas Claves para la Biodiversidad (Key Biodiversity Areas), entre otras.

Los criterios científicos utilizados para la designación de las AICAs se basan en la presencia de poblaciones de aves globalmente amenazadas (especies de la "lista roja"), especies de distribución restringida (endémicas de las "Áreas de Endemismo de Aves" - cuya sigla en inglés es EBAs), especies confinadas a biomas sudamericanos y especies congregatorias. En la Argentina un 99% de las AICAs son importantes para especies globalmente amenazadas, un 70% para endémicas de

EBAs, un 81% para características de biomas y un 18% para aves congregatorias. Todas las especies de aves más relevantes para la conservación se incluyen en una o más AICAs.

Aicas mendocinas

La avifauna mendocina es de unas 324 especies lo que representa el 32 % del total para la Argentina. En Mendoza han sido identificadas cinco AICAs que cubren los biomas más representativos y todas las especies de aves globalmente amenazadas de la provincia. Sin embargo, se requiere mayor información sobre las áreas protegidas altoandinas que no han sido incluidas en el inventario nacional como Aconcagua y Laguna de Diamante ya que contienen algunos endemismos andinos y especies amenazadas.

Las aves acuáticas de la región se congregan en sitios de gran relevancia como la laguna de Llanquanelo. Este sitio es reconocido internacionalmente por las colonias reproductivas de flamenco austral (*Phoenicopterus chilensis*). También es sitio de parada de aves migratorias como los playeros y chorlos. Los bañados de la región norte de la laguna representan también un hábitat de gran importancia para la vida acuática de la región al igual que los pozos Carapacho, Carilauquen y Menuco.

Los bosques de la eco-región del Monte como Telteca y de Ñacuñan poseen registros del águila coronada (*Harpyhaliaetus coronatus*), siendo el norte provincial un área de especial interés para la conservación de sitios reproductivos. Los registros de cardenal amarillo (*Gubernatrix cristata*) que abarcarían parte de su distribución natural son para el departamento General Alvear; aunque también hay datos en Telteca, donde fueron liberados ejemplares decomisados (F. Martínez y R. Calí, *in litt.*).

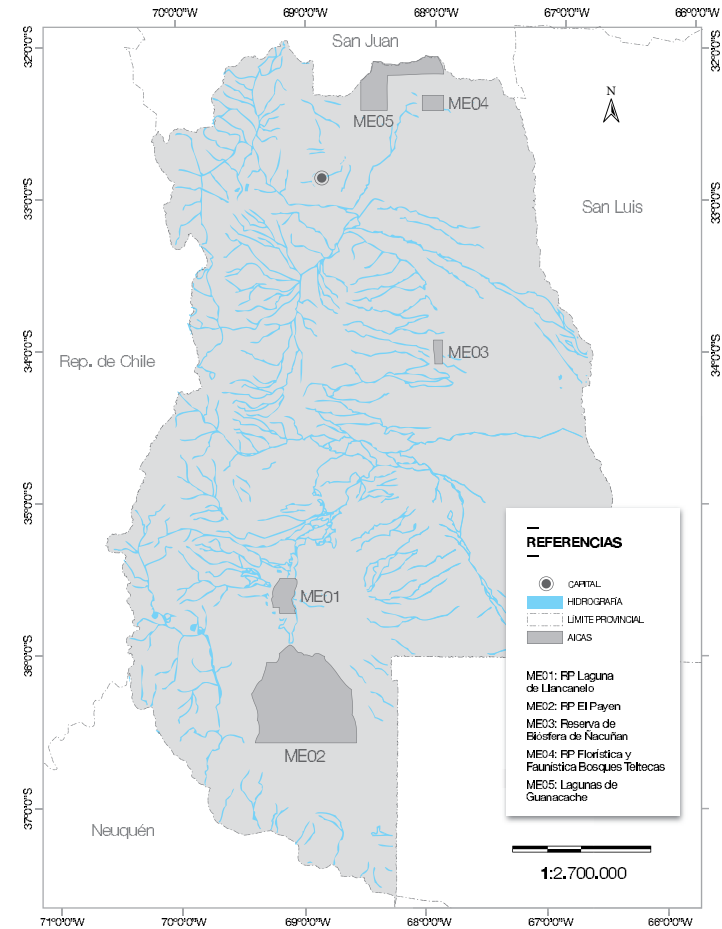
En cuanto a la conservación de estos sitios la provincia de Mendoza cuenta con un sistema de áreas protegidas que cubre los principales ecosistemas representados y con un cuerpo de guardaparques bien establecido. Es por ello que todas las AICAs que han sido identificadas cuentan con alguna medida de protección. Desde el punto de vista de la conservación de la biodiversidad se destacan ciertos conflictos del uso de la tierra entre las actividades productivas y los objetivos de las áreas protegidas como es el caso de las lagunas de Llanquanelo y las de Guanacache. En Llanquanelo, la actividad petrolera se desarrolla en el perillago provocando disturbios directos a las aves sólo bajo ciertas circunstancias (por ejemplo durante la construcción de pozos de extracción). Sin embargo, el proyecto de creación de 80 pozos petroleros

(actualmente existen cinco) podría constituir un impacto difícil de predecir. También reviste importancia la conservación del paisaje desde el punto de vista estético, siendo que el entorno de la gran laguna es un marco de creciente atractivo turístico.

La figura internacional de "sitio Ramsar" en ambos humedales (Llanquanelo y Guanacache) debería ser utilizada para dirigir el interés de los gobiernos provinciales, tanto de Mendoza como San Juan y San Luis que se incorporo recientemente y desarrollar un ordenamiento territorial que contemple la resolución de estos problemas. Los bosques de algarrobo del Monte han sido talados o degradados en gran parte del territorio provincial, quedando actualmente en buen estado solamente en algunas reservas como Telteca y Ñacuñan. Es necesario completar inventarios faunísticos de las áreas de alta montaña para incluir nuevas AICAs en el futuro.

Entre las áreas de importancia regional que pueden conformar un AICA en los próximos años se pueden mencionar la Reserva Villavicencio, Encadenadas del Tulumaya, las cuales son un relicto del complejo Guanacache, costa del río Desaguadero, bañados del río Athuel; la zona comprendida entre el volcán Peteroa, Paso Pehuenche y laguna Negra, entre otras (F. Martínez, *in litt.*).

Código	Nombre
MEO1	Reserva Provincial Laguna de Llanquanelo
MEO2	Reserva Provincial El Payen
MEO3	Reserva de Biosfera de Ñacuñan
MEO4	Reserva Provincial Florística y Faunística Bosques Teltecas
MEO5	Lagunas de Guanacache



Las reservas naturales urbanas*

Con una creciente concentración de la población en las ciudades, las reservas urbanas constituyen lugares ideales para iniciarse en la observación de aves y aprovechar una salida de pocas horas cerca de nuestras casas. Aquí planteamos el tema con la idea que los naturalistas mendocinos puedan aprovechar estos espacios verdes diferentes y promuevan la creación de una reserva urbana en cada ciudad de la provincia.

Los espacios naturales vecinos a los centros urbanos disminuyen y se dividen en cientos de fragmentos, cada vez más pequeños y desconectados entre sí, lo que ayudaría a que pierdan parte de sus funciones ecológicas. Algunas de las ciudades más desarrolladas mantienen en su interior o en la periferia espacios verdes equivalentes a la tercera parte de su superficie. Cuando estos sectores resguardan paisajes típicos de la región con sus plantas y animales originarios, pueden ser reconocidos como reservas naturales urbanas.

Por su ubicación estratégica y fácil accesibilidad las reservas urbanas resultan particularmente significativas para:

1. proveer sitios populares de educación ambiental y esparcimiento; **2.** fomentar la relación

entre el hombre y su entorno; **3.** sumar a la ciudad un valor estético especial; **4.** facilitar la participación ciudadana en la gestión del territorio; y **5.** proteger recursos culturales de valor local dentro de su paisaje natural.

Tanto en la Argentina como el extranjero, es evidente que las reservas naturales urbanas son claves en la formación de nuevos líderes conservacionistas. Además, tienen un impacto indirecto sobre los grandes escenarios silvestres: un público masivo puede aprender en las reservas urbanas cómo comportarse en un área natural protegida, lo cual permitirá comprender y respetar las normas en parques nacionales y otros sitios protegidos. El aprendizaje y experiencia positiva obtenido en reservas naturales urbanas, servirá también para valorar y apoyar la existencia de las grandes áreas protegidas donde se conserven muestras significativas de la biodiversidad regional.

En la Argentina hay unas 60 reservas urbanas ya reconocidas y un gran número por consolidarse. La idea de Aves Argentinas es que cada ciudad del país tenga su reserva urbana. Es ideal que estas áreas tengan un marco legal de creación (una ordenanza municipal, por ejemplo), un organismo que la administre, límites claros en el terreno, senderos, entre otras medidas.

El ABC de la observación de las aves

La primer salida suele generar desconcierto y hasta desánimo, dado que todas las aves serán nuevas, por ello es necesario ir de a poco. Será bueno comenzar reconociendo las aves de alguna plaza, parque o jardín, allí podremos identificar las aves más comunes. Lentamente incorporamos nuevas especies, lo que nos permitirá comparar lo conocido con lo desconocido. A no desesperar si no logramos identificar de inmediato una especie. Debemos tener en cuenta que la observación de aves es una suma de vivencias y experiencias. Lograr la identificación de un ave desconocida para nosotros constituye siempre un desafío. La recompensa será íntima. Pero vale la pena.

¿Qué?

En primer lugar, aconsejamos anotar con cuidado los detalles de cada salida: lugar, fecha, horarios, breve descripción del ambiente, estado del tiempo, compañeros de viaje. Puede incluirse croquis de la caminata. Una vez que estemos en contacto con un ave, se procede a su descripción minuciosa, tanto de sus características corporales (tamaño relativo, aspecto, coloración) como de comportamiento (actividad que realiza, movimientos típicos, cantos y sonidos). Si es

posible, adjuntar a la descripción bocetos y referencias sobre su manera de cantar.

En caso de hallazgo de nidos, detallar: ubicación, soporte, materiales empleados, dimensiones, comportamiento de los adultos, presencia de huevos o pichones. Evitar acercamientos desmedidos que afecten la supervivencia de las crías o faciliten su predación.

Las salidas nos dan la posibilidad de observar otros aspectos de la naturaleza: cielo, suelo, vegetación, plantas, insectos, reptiles, mamíferos, entre otros. Las aves terminarán resultando una buena excusa para tener una visión amplia de la vida silvestre. Cada detalle complementario será de utilidad para entender mejor las relaciones de las aves con su medio y analizar su trascendencia conservacionista.

¿Cuándo?

Los mejores momentos para observar aves son el amanecer, el atardecer y después de un día de lluvia, ya que entonces se genera la mayor actividad de las aves.

¿Cómo?

Podemos elegir dos formas de observar aves: al acecho o en caminatas. El primer método, implica escondernos en un refugio cercano al sitio donde se concentren las aves, como por

*Por Mauricio Manzione, Eduardo Haene y Andrés Bosso

ejemplo una laguna o un árbol fructificado en la selva, y esperar a que se acerquen a nosotros. La otra forma, es caminar en busca de ellas. Habrá que tener en cuenta en este caso, que debemos hacerlo con el sol a nuestras espaldas, lo que nos permitirá observar mejor al ave, mientras que para ella será más difícil vernos.

¿Dónde?

Cualquier lugar es bueno para observar aves. Sin dudas descubriremos que cuanto más nos acerquemos a los ambientes naturales y cuanto mejor conservados estén, mayor será la diversidad de aves, así como la posibilidad de encontrar especies interesantes.

¿Con quién?

La observación de aves es una actividad ideal para ser compartida. Grupos de hasta tres o cuatro personas es lo aconsejable. Nuestro objetivo es ver aves, no espantarlas. Por cuestiones de seguridad, no es recomendable ir solo.

La observación de aves silvestres en libertad*

Resulta sencillo adiestrarse en el avistaje de aves, una actividad placentera que constituye

un pasatiempo estimulante para millones de personas en todo el mundo. Aquí presentamos algunas recomendaciones básicas para animarse a salir con un binocular, un anotador y este libro, que permitirá resolver la identificación de las especies más frecuentes de Mendoza.

Podríamos encontrar infinidad de motivos para observar aves silvestres en libertad. Dos grandes razones son curiosidad y necesidad.

La curiosidad del hombre por las aves parece un hecho instintivo. Las aves, con sus vuelos y sus cantos, no pueden pasarnos inadvertidas. Parece lógico que nos surjan inquietudes sobre estos seres que por un lado parecen diminutos y frágiles pero luego advertimos que son capaces de verdaderas hazañas diarias, como suspenderse en el aire con gracia y vivir "solas", sin nuestros cuidados, a diferencia de los animales domésticos. Preguntas naturales que nos podrán surgir es ¿cómo vuelan? ¿qué comen? ¿dónde duermen? ¿a dónde van cuando migran? ¿por qué cantan? Tarde o temprano surge la cuestión clave: ¿qué especie es? El hombre requiere identificar su entorno como una manera de mejorar su comprensión de la naturaleza y permitirle el acceso a un mundo exclusivo de su especie: la cultura humana.

El saber de qué especie se trata será la manera primaria de entablar una comunicación con otros humanos, compartir experiencias y entrar al conocimiento generado por el hombre en los últimos milenios, un cúmulo de información creciente, mayormente escrita.

Otra de las grandes razones para mirar pájaros es la necesidad. Ahí se abre un amplio abanico de motivos: estudiar la naturaleza, investigar la conducta animal, determinar el valor biológico de un área natural, conocer el potencial educativo y turístico de un lugar, aprovechar las aves como recurso didáctico para salidas y trabajos prácticos, ampliar nuestros conocimientos, entre otros. La lista es tan variada como variada es la personalidad del hombre.

Sea cual fuera nuestro motivo, la observación de aves puede deparar una serie de resultados similares: placer, información, distensión al aire libre, una puerta a la naturaleza, un medio para la expresión artística, una buena excusa para salir con amigos, acuñar buenos recuerdos.

Lo esencial

Los elementos indispensables para observar aves posiblemente no puedan ser enseñados en ningún curso ni adquiridos en ningún negocio. Son cuestiones humanas

que están en nosotros y a lo sumo podremos potenciar, como curiosidad, paciencia, capacidad de asombro y sensibilidad.

Lo necesario

Los elementos necesarios para observar aves son pocos: oído y vista (la ayuda de un binocular resulta clave), anotador y lápiz. Con eso basta para salir al campo. A nuestro regreso, necesitaremos acceder a una guía de aves para corroborar la identificación de nuestros avistajes. El resto son equipos y técnicas para facilitar esta actividad.

El equipo básico

Libreta de campo

Atesora nuestros descubrimientos y recuerdos. Anotadores prácticos son aquellos factibles de guardar en bolsillos de la ropa o bolsos de mano. Son recomendables los de tapa dura. Para escribir, lo importante es estar cómodos con el medio utilizado y, en lo posible, que lo escrito no sea fácil de borrar con agua. Una libreta de campo puede estar expuesta a situaciones como caídas al agua o el barro, por ello es preferible el lápiz a la lapicera.

*Adaptado de "Observación de aves silvestres en libertad, Una actividad apasionante al alcance de todos". Aves Argentinas/ Asociación Ornitológica del Plata

Prismático

Como dijimos es una ayuda invaluable en la observación para la identificación de las especies. Ante la variada oferta de marcas y modelos conviene tener presente como base lo siguiente: casi todos los prismáticos tienen impreso en su cuerpo dos números, por ejemplo "7 x 50". Esto significa que el prismático tiene siete aumentos y nos acerca un objeto siete veces. El segundo número "50" significa que la lente tiene un diámetro de 50 milímetros.

Como regla general para la observación de aves se sugiere que el aumento no sea menor de 7 y ni mayor de 10 ó 12; con valores grandes la imagen comienza a moverse y requiere un apoyo o trípode. En la medida que disminuye el diámetro del lente, resulta menor la luminosidad y se estrecha el ángulo de visión o campo visual. Cabe agregar aquí que los prismáticos con lentes de 50 mm son habitualmente bastante pesados, si bien las marcas más caras utilizan actualmente materiales más livianos y resistentes.

Un buen prismático debe tener ante todo nitidez y enfoque a corta distancia (tres metros o menos, si es posible). El uso del prismático requiere mucha práctica hasta que seamos capaces de enfocar y seguir un ave

en vuelo. Un prismático tiene tres enemigos básicos: golpes, agua y arena o tierra.

Guía de campo

Existen guías de campo donde podremos encontrar las especies de aves de un país, provincia o región, las cuales contienen descripciones, dibujos o fotos. También suelen incluir datos sobre su comportamiento, hábitat preferido, distribución, posibilidades de observación, entre otros, que nos ayudarán a identificarlas.

Acciones recomendadas para observadores de aves*

Los ornitólogos de campo tienen mucho para colaborar con los sitios estratégicos de las aves. Es cuestión de organizarse y darle un nuevo sentido a sus salidas naturalistas para ayudar con la conservación de los lugares que conocen y les dan tantas satisfacciones.

Observar aves es una actividad placentera que para muchos resulta una buena excusa para salir al aire libre, distenderse, estar con amigos, pasear, conocer nuevos lugares. Es un pasatiempo sano, no hay dudas. Pero también puede convertirse en un medio para

hacer algo concreto a favor de la naturaleza. Quienes visitan asiduamente un lugar, pronto tendrán una nutrida lista de aves registrada allí. Su libreta de campo atesorará descripciones de comportamiento, datos de nidificación, anotaciones de los hábitats frecuentados por cada especie. Un naturalista metódico y ordenado se irá convirtiendo en una fuente de información valiosa del área, capaz de resolver muchas de las preguntas habituales: ¿qué especies hay? ¿dónde encontrarlas? ¿cuál es más abundante? ¿cuántas y cuáles aves se reproducen allí?

Será fácil para el observador de aves transformarse en un conservacionista activo con sólo organizarse en grupos de tareas. Los sitios ideales donde concentrar esfuerzos son las áreas importantes para la conservación de las aves, pues allí podremos asegurar su presencia a nivel regional a largo plazo; y las reservas naturales urbanas, pues resultan el escenario ideal para que la sociedad tome contacto con las aves y sus ambientes, se familiarice con la biodiversidad de la zona y tenga un compromiso más activo por la naturaleza. Para estos dos sitios las aves silvestres pueden constituir parte de los recursos más bellos y conocidos, con potencial popular para pasar un momento agradable y educativo.

Aves Argentinas está concentrando su accionar en estos dos sitios, AICAs y reservas urbanas, por su trascendencia para la conservación y para la toma de conciencia ambiental. Ninguno de estos dos componentes tienen sentido solos.

Utilizando la observación de aves como el medio básico, recomendamos lo siguiente:

Equipos de trabajo

1. Organizarse en grupos con tareas específicas, como las que apuntamos abajo.
2. Agruparse en "clubes de observadores de aves" para tener un marco donde desarrollar sus acciones (ver recuadro).
3. Entablar una relación amigable y productiva con los administradores de los sitios, ya sean parques nacionales o provinciales, reservas municipales o privadas, o campos particulares. Los observadores de aves tienen mucho para aportar.
4. Si el área está desprotegida, analizar las gestiones posibles para alcanzar un marco formal de conservación. Si son terrenos fiscales, proponer una reserva mediante una ley u ordenanza. Si son privados, incentivar a los propietarios para que en los sectores de mayor valor para la biodiversidad apliquen medidas respetuosas con el ambiente, integren

*Por Eduardo Haene

el club de observadores, generen alianzas con los organismos de aplicación (guardaparques, inspectores), permitan realizar salidas organizadas para ver las aves del lugar, reciban un reconocimiento comunitario por su preocupación ambiental. Si el lugar de observación está reconocido como un área importante para la conservación de las aves (AICAs) y todavía no cuenta con un cartel que lo identifique, promover su instalación (Aves Argentinas facilita los modelos recomendados en el país).

Tareas prioritarias por sitio

5. Armar una base de datos de las aves del área. Se puede realizar de muchas maneras y los medios electrónicos ofrecen cada día más posibilidades. Lo importante es que resulte un documento donde se vayan sumando los datos de cantidad de ejemplares, ambiente, fecha, algún detalle interesante (alimentación, anidación, dormideros, problemas de conservación) y el observador. Con el tiempo se obtendrá una fuente sólida de información. Es clave generar un ámbito participativo. Trabajos prolongados y con una buena cantidad de observadores involucrados, permitirán documentar cambios en el tiempo que serán valiosos en los proyectos de conservación. Próximamente se podrán

cargar sus listados de salidas en un formato especial, Worldbirds, que Aves Argentinas está adaptando para usar en el país.

6. Armar una lista de las aves del lugar, que resultará una síntesis de lo anterior. Incluir a) nombres común y castellano, si van turistas también el inglés; b) abundancia relativa (por ejemplo a través de su estandarización en categorías por cantidades de ejemplares vistos; o en función de su probabilidad de observación: abundante la que se ve en más del 90 % de las salidas; común en 50; escasa en 20-30; rara menos de 10; ocasionales para las que se vieron pero no viven en la zona); c) estacionalidad (residentes, se ven todo el año; visitantes estivales o invernales según su aparición temporaria); d) ambiente frecuentado; e) indicación si anida en el sitio. Con abreviaturas de los ítem b, c, d y e se pueden armar listas sintéticas (conocidas en inglés como "checklist"), donde dejar un casillero al costado para que el observador pueda marcar las que vio en una salida. Esta lista puede estar en la red y/o constituir un folleto impreso.

7. Armar un banco de imágenes de las aves del lugar. Proponer un concurso fotográfico anual de las aves locales es un mecanismo práctico que incentiva la actividad y permite

enriquecer este componente.

8. Con los puntos 3, 4 y 5 se puede pensar en diseñar una página para la red de las aves del área, con fichas por especies con datos y fotos obtenidos en el sitio. También es posible hacer folletos de las aves más comunes, un afiche de la especie emblemática, organizar campañas de educación sobre las especies amenazadas, diseñar paneles y carteles, entre otras tareas. Es fundamental dejar siempre aclarado la fuente o el crédito fotográfico.

9. El conocimiento de las aves más típicas del lugar permite proyectar actividades educativas con las expectativas correctas. Resulta clave detectar los puntos panorámicos más favorables para apreciar dormideros, co-

mederos, colonias de nidificación. Luego se podrá analizar cómo instrumentar senderos para observar las aves sin molestarlas. Son interesantes en este aspecto los observatorios de aves, lugares reparados donde se facilita el avistaje con cierta comodidad, ideal para hacer también estudios, fotografía y paradas educativas. Habitualmente los observatorios se ubican frente a espejos de agua frecuentados por muchas aves y grandes.

10. Armar salidas para ver aves. Los observadores de aves con perfil docente son ideales, por su doble condición de idóneos en los pájaros del lugar y actitud frente a un grupo. Coordinar siempre con los administradores del área.



Aves Argentinas ha lanzado una iniciativa para promover grupos locales que contribuyan con la educación ambiental, la gestión conservacionista y la observación de aves de nuestro país. Los Clubes de Observadores de Aves están pensados como grupos de aficionados a la observación de aves, independientes, voluntarios, organizados bajo normas propias, sin fines de lucro, con espíritu democrático y participativo, integrados por movilizadores de la temática ambiental en la ciudad donde habitan.

Mayor información: socios@avesargentinas.org.ar

11. Organizar cursos de iniciación a la observación de aves. Los naturalistas más experimentados pueden dar las clases y muchos otros integrantes del club de observadores de aves integrarse a las salidas para practicar.

12. Concentrar cursos, charlas y salidas en octubre, durante el Festival Mundial de las Aves.

13. Incentivar la presentación de trabajos sobre las aves del sitio estudiado en reuniones científicas y universitarias. Resulta un ámbito ideal para compartir los avances y dar a conocer el lugar.

14. Participar en los censos neotropicales de aves acuáticas, que se realizan dos veces al año (febrero y julio), creados para recolectar información sobre números y distribución de aves acuáticas. Conectarse con la oficina regional de Wetlands International (infohumedales@wamani.apc.org; 011-4312-0932).

Festival mundial de las aves*

Durante el mes de octubre, en todo el planeta los amantes de las aves silvestres concentran actividades para disfrutar de los pájaros en libertad. Es el momento ideal para invitar a quienes nunca tuvieron una experiencia de este tipo.

El Festival Mundial de las Aves es una

iniciativa de BirdLife International que resalta el valor que tienen las aves en el equilibrio de los ecosistemas y su relación con el ser humano. Se trata de un evento de concientización que se realiza desde 1993 y constituye el evento ambientalista más grande del mundo.

En esta celebración participan cientos de organizaciones dedicadas a la conservación de las aves y la naturaleza, pero especialmente está dirigida a involucrar a personas que se encuentran fuera del ámbito de estas instituciones, como una manera de incrementar la conciencia de la importancia que tiene proteger las aves y sus hábitats.

El Festival Mundial de las Aves, celebrado durante todo el mes de octubre, fomenta la conservación de las aves a través de distintas actividades. Por ejemplo caminatas guiadas para observar aves, charlas, talleres, exposiciones de arte (pintura, teatro, fotografías y películas), actividades para niños (títeres, concursos de dibujos, cuentos, poesías).

BirdLife también desea promocionar el vínculo existente entre las aves y la gente, y a través de este Festival fortalecer a los grupos para que tomen acciones a favor de las Áreas Importantes para la Conservación de las Aves (AICAs). Las AICAs se encuentran en casi todos los países y su conservación es crucial para

mantener poblaciones saludables de aves.

En nuestro país, Aves Argentinas coordina a nivel nacional el Festival. En las ediciones recientes participan la mayoría de las provincias, docenas de movilizadores locales que coordinan más de cien actividades. Asisten un número creciente de personas: cuatro o cinco mil, como se ha dado en los últimos años, es todo un record para la Argentina.

Desde el 2005 se ha sumado al Festival argentino la base de las Islas Orcadas, lo que constituye a nivel internacional el primer registro del evento en la región de la Antártida.

Ornitlón

Una de las actividades más pintoresca que se ofrece durante el Festival Mundial de las Aves es lo que se ha dado en llamar "Ornitlón" o Competencia Nacional de conteo de Aves. Fue establecido en 1993 para promocionar el valor de la naturaleza a través de la observación de aves. La idea es reunir la mayor cantidad de personas para ir a observar aves durante un fin de semana y registrar tantos individuos, de las 10.000 especies de aves del mundo, como sea posible.

Se juega por equipos, cuyo objetivo es registrar la mayor cantidad de especies de aves, en un lugar y tiempo definidos.

Existen dos categorías: 24 horas libre (en todo el país) y 12 horas en Costanera Sur. La competencia le agrega un aditamento entretenido. Los resultados son enviados a Aves Argentinas para obtener los resultados nacionales.

Mendoza, pionera en el festival

La provincia de Mendoza, participa del Festival de las aves desde sus comienzos en la Argentina, siendo el IADIZA-CONICET, representado por Elba Pescetti, el principal movilizador local.

Entre las actividades desarrolladas en la provincia se destacan: jornadas de concientización para la protección y conservación de las aves, curso de observación de aves, conteo de aves en áreas protegidas.

Los interesados para sumarse en la próxima edición de este Festival Mundial comunicarse con Aves Argentinas (socios@avesargentinas.org.ar).

¡Únete este año a la celebración de las aves más grande del mundo!

*Por Claudia D'Acunto

Actividad para las escuelas*

Águila coronada, una mendocina en peligro

Objetivo general

Brindar una herramienta educativa simple incluyendo temáticas complejas como los procesos de extinción de aves en la provincia de Mendoza.

Objetivos específicos

Conocer una especie local amenazada.

Tomar conciencia del proceso de extinción de las especies.

Proponer algunas medidas para evitar la desaparición de las especies.

Destacar el papel de las áreas naturales protegidas en la conservación de las especies.

Destinatarios

Alumnos de 5° y 6° año EGB 2, y 1° año de EGB 3.

Duración estimada

Cuatro horas reloj (6 horas cátedras).

Materiales necesarios

Libro de aves de Mendoza, diccionario, papel afiche, marcadores, lápices de colores, témperas, cola vinílica, tijeras, revistas, hojas lisas blancas y de colores (folletería) y cinta adhesiva.

Desarrollo

Actividad inicial

Proponemos indagar las ideas previas de los chicos con respecto al significado de la palabra extinción, haciendo referencia a este fenómeno en distintas especies a través de preguntas como: ¿alguna vez oyeron hablar sobre qué es la extinción de las especies?, ¿conocen algunas especies en peligro?, ¿hay especies en la provincia de Mendoza amenazadas de extinción?

Es importante lograr esta indagación desde lo más simple a lo complejo, y el rol docente, además será crucial a la hora de clarificar y aportar medios para el manejo de una buena información.

Actividad central

“El águila coronada es una especie de la provincia de Mendoza amenazada de extinción”, es importante destacar que el primer paso para ayudar a prevenir la extinción de especies es conocerlas. Para ello podemos consultar la información de esta obra, o algunas similares e incluso buscar información en la red (Internet). Hacer un resumen destacando las características principales del ave nos dará una buena idea y dibujarla aún más.

En grupos analizar cuáles son las principales causas que la han llevado a esta situación.

Cada grupo elegirá y trabajará con uno de los factores que inciden en la extinción, entre los que se pueden citar: 1) Pérdida de hábitat: deforestación; 2) Empobrecimiento ambiental: extracción de árboles grandes, incendios; 3) Persecución directa: cacería, trampeo; 4) Electrocutación por cables de alta tensión; 5) Envenenamiento; 6) Otras causas.

Una vez analizados estos factores los chicos deberán proponer, a su criterio, algunas acciones tendientes a combatir las causas que amenazan a esta especie.

Actividad de cierre

Cada grupo expondrá sus producciones al resto de la clase (espacio para el debate).

En estas acciones es importante la mediación docente donde deberá resaltar la importancia de “La educación” como la principal herramienta de fortalecimiento de la conciencia ambiental.

Como cierre se propondrá a los alumnos que realicen una campaña de concientización en la escuela acerca de la temática trabajada, en donde se utilizará como metodología la exposición de los trabajos en la cartelera escolar.

Variantes

Los trabajos seleccionados en la escuela pueden exhibirse en distintas ferias de ciencias, municipio local y demás oficinas públicas.

Solicitar que los alumnos realicen su propio diseño de material gráfico (articulación con plástica: folletería, afiche) destinada a fortalecer los hábitos de conservación de la especie y su hábitat.

Identificar las distintas áreas naturales protegidas de la provincia que protegen esta especie, resaltando los beneficios que presentan las mismas para su conservación.

Recomendación

Para mayor información sobre la especie y su hábitat dirigirse al Programa para la conservación del Águila Coronada: subprograma de Educación para la conservación, departamento de Áreas Naturales Protegidas, dirección de Recursos Naturales Renovables de Mendoza. Correo electrónico: pereyralobos@yahoo.com.ar o al teléfono 0264-4252090 (Áreas Naturales Protegidas).

*Por Roberto Pereyra Lobos, Morando Ortega, Fabiana Myriam y Oscar Chacón



Comesebo andino. Foto: J. Veiga

Aves Argentinas

Aves Argentinas / Asociación Ornitológica del Plata es una organización no gubernamental independiente, sin fines de lucro, fundada en 1916. Su misión es la conservación de las aves silvestres y sus ambientes. Es representante oficial de BirdLife International, la mayor confederación mundial de entidades ornitológicas. A través de actividades de difusión, educación, gestión e investigación, Aves Argentinas genera una mayor conciencia en la sociedad acerca de la importancia de conservar la biodiversidad y en particular las aves ya que, como indicadores del estado de salud del ambiente, pueden ayudarnos a mejorar nuestra calidad de vida. El Programa Científico de la organización edita la revista de ornitología neotropical "El Hornero" desde 1917 y dirige una biblioteca especializada. Organiza periódicamente la Reunión Argentina de Ornitología, el principal encuentro científico para los investigadores de la especialidad en el país.

El Programa de Conservación desarrolla iniciativas relacionadas con especies, sitios y hábitat de alta prioridad, como los proyectos "Identificación de Áreas de Importancia para la Conservación de las Aves", "Pastizales del Cono Sur", "Reserva El Bagual", "Aves

Marinas y Pesquerías", entre otros El Programa de Educación Ambiental coordina varios proyectos de capacitación y educación que se basan en las aves para mejorar la actitud de las personas hacia la naturaleza (Escuela Argentina de Naturalistas, fortalecimiento de Reservas Naturales Urbanas, cursos de observación de aves, talleres sobre interpretación de la naturaleza).

Aves Argentinas/ AOP

Matheu 1246/8

(C1249AAB) - Buenos Aires - Argentina

Tel/Fax: + (54-11) 4943-7216 al 19

Correo electrónico: info@avesargentinas.org.ar

En la red: www.avesargentinas.org.ar



Fichas de aves

—
*Por Ricardo Calí, Darío Unterkofler,
Flavio Martínez y Juan Raggio*

Índice de fichas

01. Choique , ñandú petizo	42	30. Gallareta chica , tagua, poyoya	100	59. Caminera colorada	158	88. Monterita de collar , vizcachita	216
02. Martineta común , martineta copetona	44	31. Gallareta ligas rojas , tagua	102	60. Bandurrita común , pica tierra	160	89. Corbatita común	218
03. Macá común , macacito	46	32. Chuña patas negras	104	61. Remolinera común	162	90. Piquitodeoro grande	220
04. Macá grande , huala	48	33. Aguatero	106	62. Remolinera chica	164	91. Jilguero dorado , cimarrón	222
05. Biguá , pato negro	50	34. Tero real , perrito de agua	108	63. Hornero	166	92. Misto , chirigua	224
06. Garza bruja , zorro de agua	52	35. Tero común	110	64. Coludito copetón	168	93. Jilguero oliváceo , canarito de la sierra	226
07. Garza mora	54	36. Chorlito doble collar	112	65. Canastero coludo	170	94. Verdón , chilquero, siete colores	228
08. Garcita azulada	56	37. Chorlito cabezón	114	66. Crestudo , burrito	172	95. Chingolo , tontito	230
09. Bandurria austral	58	38. Becasina común	116	67. Cacholote castaño	174	96. Pepitero de collar , siete cuchillos, picahueso	232
10. Cóndor andino	60	39. Agachona de collar	118	68. Gallito copetón , corredora	176	97. Varillero ala amarilla	234
11. Flamenco austral , chopla	62	40. Gaviota capucho café	120	69. Fiofio silbón	178	98. Tordo músico	236
12. Coscoroba	64	41. Paloma manchada , paloma turca	122	70. Cachudito pico amarillo	180	99. Loica común	238
13. Cisne cuello negro	66	42. Palomita cordillerana	124	71. Churrinche , bolita de fuego	182	100. Cabecita negra común , jilguero	240
14. Cauquén común , piuquen	68	43. Loro barranquero	126	72. Gaucho serrano	184		
15. Pato de torrente	70	44. Cotorra , cata, catita	128	73. Dormilona fraile	186		
16. Pato crestón , pato juarjual, jergon	72	45. Catita serrana grande , catita de la sierra	130	74. Sobrepuesto común	188		
17. Pato cuchara	74	46. Pirincho , urraca	132	75. Viudita común	190		
18. Pato maicero	76	47. Tucúquere	134	76. Pico de plata , viudita	192		
19. Pato picazo	78	48. Lechucita vizcachera	136	77. Tijereta	194		
20. Pato zambullidor chico	80	49. Atajacaminos ñañarca , dormilón	138	78. Benteveo común , pitojuan	196		
21. Milano blanco , come sesos	82	50. Vencejo blanco	140	79. Cortarramas , quejón	198		
22. Gavilán planeador	84	51. Picaflor gigante	142	80. Golondrina tijerita	200		
23. Águila mora , águila escudada	86	52. Picaflor cometa	144	81. Ratona común , pitorra	202		
24. Águila coronada , águila silbona	88	53. Martín pescador grande	146	82. Zorzal chiguanco , zorzal negro	204		
25. Aguilucho común , águila blanca	90	54. Martín pescador chico	148	83. Zorzal chalchalero , zorzal gato	206		
26. Matamico andino	92	55. Carpintero del cardón	150	84. Calandria mora	208		
27. Halconcito gris	94	56. Carpintero real	152	85. Naranjero	210		
28. Halconcito colorado , cernícalo	96	57. Chincherito grande	154	86. Comesebo andino , teste, teste boquense	212		
29. Gallineta común , polla de agua	98	58. Caminera común , minera, minerita	156	87. Yal negro , yal	214		

1.



2.



01

CHOIQUE

Ñandú petiso

NOMBRE CIENTÍFICO *Rhea pennata*

ORDEN Struthioniformes

FAMILIA Rheidae

LARGO DEL CUERPO 92-100 cm

Ave no voladora y de gran tamaño. Cuello y patas largos. Coloración general grisácea, con manchas blancas en la punta de las plumas del dorso. Abdomen blancuzco.

En grupos, a veces numerosos. Especie caminadora, se alimenta de granos, brotes, frutos y animales pequeños. Ante alguna amenaza corre con el cuello estirado hacia delante.

Para nidificar, los machos excavan con su pico y patas en el suelo; en esa depresión del suelo colocan plumas y ramitas. Varias hembras ponen sus huevos en un mismo nido, que incuba el macho durante unos 40 días. Al nacer, los pichones siguen al macho, quien se encarga de cuidarlos y mantenerlos unidos.

En la provincia habitan dos subespecies: *R. pennata pennata*, en la eco-región estepa patagónica y, *R. pennata garleppi*, de coloración general más rojiza, en la puna.

Especies parecidas: en la provincia también se encuentra el ñandú o avestruz (*Rhea americana*), de mayor tamaño (1,50 m de alto) y dorso gris ceniciento (sin las manchas blancas que presenta el choique); habita la eco-región del monte.

1. La subespecie patagónica habita la mitad sur de Mendoza. Foto: H. Hulsberg.

2. Suri cordillerano, subespecie presente en el noroeste mendocino: *R. p. garleppi*. Foto: H. Hulsberg.

1.



02

MARTINETA COMÚN

Martineta copetona, copetona

NOMBRE CIENTÍFICO *Eudromia elegans*

ORDEN Tinamiformes

FAMILIA Tinamidae

LARGO DEL CUERPO 42 cm

“Perdiz” grande. Cuerpo grisáceo acanelado con motas y estrías oscuras. La hacen fácilmente identificable un característico “copete” negro y dos notables líneas blancas que bajan desde la cara hacia el cuello.

Muy caminadora, recorre campos en busca de alimento, principalmente granos e insectos que obtiene al escarbar con su pico.

Anda en parejas o grupos pequeños, aunque en el invierno (fuera de la época reproductiva) forma grupos numerosos. En las tardes se escucha su vocalización particular.

Construye un nido precario, al pie de alguna mata. Coloca palitos y pastos a su alrededor y plumas en su interior. Pone entre 9 y 15 huevos verde esmeralda, muy brillantes. El macho se ocupa de incubarlos, así como de la crianza y cuidado de los pichones. Durante la incubación los huevos pasan de un verde esmeralda brillante a un verde claro opaco.

Es una especie común en la provincia. Habita las eco-regiones del monte y la estepa patagónica; también en la transición o ecotono entre el monte y la eco-región andina y zonas rurales.

Históricamente los europeos han denominado “perdiz” a los inambúes del Nuevo Mundo. En el habla popular de la Argentina se mantiene este nombre para muchos de los integrantes de la familia Tinamidae.

1. El copete erguido es un detalle notable de la especie. Foto: A. Earnshaw.

2. Los huevos pierden su brillo cuando avanza la incubación. Foto: E. Haene.

2.



1.



03

MACÁ COMÚN

Macacito

NOMBRE CIENTÍFICO *Rollandia rolland*

ORDEN Podicipediformes

FAMILIA Podicipedidae

LARGO DEL CUERPO 26 cm

Pequeño. Iris rojo. Dorso pardo oscuro, cara blanca con líneas negruzcas. Cuello y pecho pardos, vientre canela. En época reproductiva, cabeza, cuello y dorso son negros, además tienen un llamativo penacho auricular blanco, con estrías oscuras.

Solitario, en parejas o grupos pequeños, nada o se zambulle en busca de alimento, que está formado por pequeños peces y crustáceos. En presencia de algún peligro suele sumergirse entre la vegetación y sólo saca el pico y parte de la cabeza fuera del agua.

El nido es una plataforma construida con materiales vegetales, en la que coloca hasta seis huevos blancos. La incubación dura 24 días. Al nacer los pichones abandonan el nido para seguir a sus padres en busca de alimento.

Común, en espejos de agua naturales y artificiales. Habita las eco-regiones de la estepa patagónica y el monte.

1. En la época reproductiva es notable la mancha blanca de la cabeza. Foto: R. Moller Jensen.

2. El nido es una estructura abierta, cerca del agua. Foto: A. Di Giacomo.

3. El juvenil tiene un diseño de plumaje menos definido que el adulto. Foto: R. Güller.

2.



3.



1.



04

MACÁ GRANDE

Huala

NOMBRE CIENTÍFICO *Podiceps major*

ORDEN Podicipediformes

FAMILIA Podicipedidae

LARGO DEL CUERPO 60 cm

Es el macá de mayor tamaño. Pico negro y largo. Cuello también largo, gris (rojizo en época reproductiva), que recuesta sobre el dorso para descansar. Vientre blanco, tonalidad que se continúa como cuña en el pecho. El juvenil tiene líneas blancas y castañas en el cuello.

Solitario, en parejas o grupos familiares.

Para alimentarse se sumerge por períodos largos en los que captura peces.

Su nido es una plataforma flotante de plantas acuáticas, en la que pone de tres a seis huevos blancuzcos que se manchan de color café por el contacto con la humedad de las plantas.

Común en toda la provincia en ambientes acuáticos, tanto naturales como artificiales, por ejemplo el lago del Parque General San Martín en la ciudad de Mendoza.

1. Se distingue de los otros macáes de la Argentina por su cuello largo. Foto: R. Moller Jensen.

2. Durante el período reproductivo el cuello adquiere una tonalidad rojiza. Foto: D. Vaquero.

3. El juvenil presenta un plumaje manchado de blanco. Foto: M. Rumboll.

2.



3.



1.



2.



05

BIGUÁ Pato negro

NOMBRE CIENTÍFICO *Phalacrocorax brasilianus*

ORDEN Pelecaniformes

FAMILIA Phalacrocoracidae

LARGO DEL CUERPO 71 cm

Completamente negro, inconfundible. En época reproductiva, posee dos líneas blancas que parten de la comisura bucal. El juvenil es de coloración más parda.

Experto buceador, atrapa peces que engulle al salir a la superficie. Luego de zambullirse busca una rama seca para extender sus alas un largo tiempo al sol, hasta secarlas. Debe carretear para iniciar el vuelo, que luego continúa al ras del agua.

Pesca solo o en grupos; varios ejemplares pueden nadar en fila y arriar los peces a zonas costeras menos profundas para atraparlos.

Nidifica en colonias grandes, en árboles. El nido consiste en un acumulo de palitos donde deposita entre tres y cinco huevos celestes recubiertos de material calcáreo. La incubación dura aproximadamente 25 días. Los pichones permanecen en el nido hasta que aprenden a volar y a pescar.

Común en ambientes acuáticos naturales y artificiales en toda la provincia, por ejemplo el lago del Parque General San Martín en la ciudad de Mendoza.

Si bien recibe el nombre popular de "pato" negro, y en otras zonas también "pato" chancho, los patos verdaderos pertenecen a la familia de los cisnes y cauquenes (Anatidae).

1. El pico del biguá se caracteriza por ser recto con un gancho en la punta. Foto: C. del Águila.

2. Por su coloración, en la región también lo conocen como "pato negro". Foto: N. Couvin.

1.



2.

06

GARZA BRUJA

Zorro de agua

NOMBRE CIENTÍFICO *Nycticorax nycticorax*

ORDEN Ciconiiformes

FAMILIA Ardeidae

LARGO DEL CUERPO 55 cm

Robusta, cuello corto. Llamativo iris rojo. Largo pico, corona, nuca y espalda negros. Posee dos largas plumas nucales blancas. Ventral gris o blanco. El juvenil es pardo con estrías y motas blancas.

Activa durante la noche. Durante el día permanece posada en la copa de árboles o arbustos cerca de cuerpos de agua.

Se alimenta de peces, anfibios y reptiles, a los que caza con su pico quedándose inmóvil a la orilla de lagunas o ríos.

Nidifica en colonias numerosas. El nido es una plataforma de palitos y juncos construida sobre árboles o juncales. Deposita tres o cuatro huevos celeste-verdosos. La incubación dura aproximadamente 25 días.

Por la noche, o cuando emprende vuelo al ser asustada, emite una voz muy característica, algo áspera y corta, como un fuerte “kuak... kuak”, que recuerda al de un zorro (de allí su nombre “zorro de agua”).

Es una especie escasa en la provincia, en ambientes acuáticos y arboledas vecinas.

1. La garza bruja suele descansar con el cuello encogido.
Foto: C. del Águila.

2. El juvenil presenta un plumaje pardo, con motas y estrías.
Foto: R. Güller.

1.



2.



07

GARZA MORA

NOMBRE CIENTÍFICO *Ardea cocoi*

ORDEN Ciconiiformes

FAMILIA Ardeidae

LARGO DEL CUERPO 75 cm

Es la más grande de las garzas del país. Pico grande, amarillo. Corona y largas plumas nucales negras. Dorso gris azulado. Parte ventral más clara, con estrías negras en cuello y flancos.

Solitaria y desconfiada, de andar lento y sigiloso, con frecuencia sale volando antes de ser descubierta. Su aleteo es lento y elegante.

Habita lagunas poco profundas con vegetación abundante. Permanece inmóvil en la orilla, a la espera de su presa, principalmente peces, anfibios y reptiles a los que captura con un fuerte picotazo.

Nidifica en colonias, en árboles o juncos tupidos. El nido es una plataforma grande de juncos o ramas, en la que deposita entre tres y seis huevos celestes. Los pichones permanecen en el nido hasta completar su plumaje.

Ave escasa en la provincia, pero notable por su gran tamaño y belleza.

1. Sigilosa, la garza mora se mueve con cuidado cuando pesca. Foto: H. Rodríguez Goñi.

2. El nido es una gran plataforma dentro del junjal. Foto: M. Rumboll.



1.



2.



3.

08

GARCITA AZULADA

NOMBRE CIENTÍFICO *Butorides striatus*

ORDEN Ciconiiformes

FAMILIA Ardeidae

LARGO DEL CUERPO 36 cm

Garza pequeña. Coloración llamativa. Gris azulada, corona y largas plumas nucales negras. Pecho amarillento con una discontinua línea canela. Ventral grisáceo, dorso y alas más oscuros. Patas amarillas, que se tornan naranjas en plumaje reproductivo.

Solitaria o en parejas, permanece oculta entre la vegetación con el pico hacia arriba, o inmóvil en la costa de cuerpos de agua o sobre plantas. Como el resto de la garzas se posa estática cerca del agua para capturar con un rápido picotazo peces, anfibios, reptiles e insectos.

Al levantar vuelo, alarmada, emite un grito fuerte: "kieu...kieu...kieu".

Nidifica en árboles o juncos, donde construye una plataforma de palitos o juncos. Pone entre tres y cinco huevos celestes. Los pichones permanecen en el nido hasta que completan su plumaje.

Escasa, en ambientes acuáticos naturales. Habita humedales en la eco-región del monte.

1. Los tonos canelas del pecho contrastan en el plumaje gris y blanco y hacen de esta garza, una de las más llamativas.
Foto: R. Moller Jensen.

2. Una garcita azulada camina con el cuello encogido en busca de alimento.
Foto: R. Calí.

3. El nido es una plataforma de palitos y juncos.
Foto: A. Di Giacomo.

1.



09

BANDURRIA AUSTRAL

NOMBRE CIENTÍFICO *Theristicus melanopis*

ORDEN Ciconiiformes

FAMILIA Threskiornithidae

LARGO DEL CUERPO 75 cm

Pico largo y curvo. Cabeza, cuello y pecho acanelados. Corona castaña. Dorso y banda pectoral gris ceniza. Alas grises con remeras negras. Pliegue gular, vientre y subcaudal negros. Patas rosadas.

En bandadas, se la ve asentada sobre el campo donde busca vertebrados pequeños e insectos, que obtiene al escarbar con su pico.

En vuelo emite una voz metálica: "clomp... clomp".

Nidifica en juncales de lagunas, acantilados o árboles. Construye una plataforma de palitos donde coloca dos o tres huevos blancos con pintas pardas.

Se la puede ver en ambientes húmedos, potreros naturales y vegas. Habita toda la provincia, pero es más común en el sur, en la eco-región de la estepa patagónica.



2.



3.

1. Recorren los campos para capturar presas pequeñas.
Foto: D. Vaquero.

2. El pico largo y curvo caracteriza a la familia de la bandurria.
Foto: Tasso Leventis.

3. Suelen posar en lo alto de ramas y postes.
Foto: D. Vaquero.

1.



10

CÓNDOR ANDINO

NOMBRE CIENTÍFICO *Vultur gryphus*

ORDEN Ciconiiformes*

FAMILIA Cathartidae

LARGO DEL CUERPO 120 cm

Coloración general negra. Cabeza con cresta roja, ausente en la hembra. Collar de plumón blanco en la base del cuello. En vuelo se ven ocho plumas entreabiertas, como “dedos”, en la punta del ala. Banda blanca en la parte dorsal de las alas. El juvenil es de coloración pardo-grisácea.

Solitario o en grupos pequeños, suele vérselo planear a gran altura. Se alimenta de carroña, que localiza desde el aire.

Nidifica en acantilados y paredones rocosos, altos, inaccesibles, desde donde emprende vuelo fácilmente. En cambio, cuando está en el suelo, debe carretear para volar.

Común en las eco-regiones andina y estepa patagónica.

Es difundida la creencia que el cóndor puede cazar y llevar en vuelo presas grandes, como ovejas; en realidad es incapaz de hacerlo.

En la provincia hay otras dos especies parecidas, pero de menor tamaño: jote cabeza negra (*Coragyps atratus*), menor, negro (incluso la cabeza) con una mancha blanca en la base del ala, visible en vuelo; y jote cabeza colorada (*Cathartes aura*), que muestra un contraste marcado entre el cuerpo negro y las plumas remeras del ala, que son blancas en su cara inferior; planea con las alas en “v”.

*Tradicionalmente figuraba entre los Falconiformes, pero estudios recientes ubican al cóndor en el orden de las cigüeñas.

1. En vuelo, el cóndor tiene en el extremo del ala las plumas separadas. Foto: J. y A. Calo.

2. La cresta en la cabeza permite distinguir al macho. Foto: N. Bolzón.

2.



1.



2.



11

FLAMENCO AUSTRAL

Chopla

NOMBRE CIENTÍFICO *Phoenicopterus chilensis*

ORDEN Phoenicopteriformes

FAMILIA Phoenicopteridae

LARGO DEL CUERPO 75 cm

Coloración general rosada. Pico corto y curvo hacia abajo. Alas negras con las cubiertas rojas, notables en vuelo. Pata gris, con rodilla y dedos rojos.

Suele descansar en el medio del agua con una pata levantada sobre el cuerpo y la cabeza escondida en el dorso.

Es arisco, cuando el observador se aproxima, se aleja caminando lentamente.

Generalmente en grupos, a menudo grandes. Se alimenta de pequeños insectos acuáticos, moluscos y crustáceos que obtiene al filtrar el agua con movimientos laterales y rápidos del pico, apenas sumergido.

Nidifica en sitios fangosos. Su nido, construido con barro, tiene forma cilíndrica, con una depresión central en la que coloca uno o dos huevos blancos. Al nacer, los pichones permanecen pocos días en el nido. Las crías se congregan en grupos numerosos, que esperan la llegada de sus padres con alimento.

Abundante, particularmente en el sur de la provincia.

El flamenco es la especie emblemático de la laguna de Llanquanelo, donde también nidifica, con poblaciones de hasta 55.000 ejemplares.

1. Con su pico grueso y curvo, el flamenco tiene una figura inconfundible.
Foto: R. Moller Jensen.

2. La coloración roja y negra de las alas puede apreciarse mejor cuando vuela.
Foto: H. Hulsberg.



12

COSCOROBA

NOMBRE CIENTÍFICO *Coscoroba coscoroba*

ORDEN Anseriformes

FAMILIA Anatidae

LARGO DEL CUERPO 110 cm

Blanco, con pico, iris y patas rojos; punta de las alas negras, visible en vuelo. El juvenil es blanco manchado de negruzco.

Generalmente en parejas o grupos pequeños; forma bandadas más grandes en invierno.

Se alimenta principalmente de plantas acuáticas, también pastos que obtiene en campos, a veces muy alejados del agua.

El nido es una plataforma grande de juncos y otros vegetales acuáticos construido en juncales; allí deposita hasta seis huevos blancos. Al nacer los pichones abandonan el nido.

Su voz, onomatopéyica, se oye como un "ko... kroooaa, ko... kroooaa".

Vive tanto en lagunas salobres como de agua dulce. Común en Llanquanelo. Habita las eco-regiones del monte y la estepa patagónica.

1. El coscoroba luce un plumaje blanco inmaculado con el pico rojo. Foto: A. Earnshaw.

2. En vuelo se aprecia una mancha negra en la punta del ala. Foto: C. del Águila.

1.



2.



13

CISNE CUELLO NEGRO

NOMBRE CIENTÍFICO *Cygnus melanocorypha*

ORDEN Anseriformes

FAMILIA Anatidae

LARGO DEL CUERPO 120 cm

Pico negro con carúncula roja. Cuello largo y cabeza negra. Leve ceja y resto del cuerpo blancos.

En parejas o grupos pequeños, aunque puede formar bandadas grandes. Se lo ve en lagunas, donde nada mansa y apaciblemente. Debe "carretear" bastante hasta conseguir levantar vuelo. Sus aleteos son lentos y producen un zumbido particular, audible a una considerable distancia.

Es tímido y ante la presencia de intrusos emite una serie de silbos "juie... juie".

Se alimenta de algas y plantas acuáticas, que obtiene al sumergir su cuello.

Territorial, anida en juncuales densos. Construye una plataforma de juncos de gran tamaño donde coloca de tres a cinco huevos blancos. Los pichones son blancos al nacer y mientras los padres nadan suelen ser transportados en sus lomos.

Al igual que el flamenco, es otro símbolo de Llanquanelo, donde nidifica y es abundante (se han registrado hasta 30.000 ejemplares). Es más escaso en el resto de la provincia.

1. Anida en los juncuales espesos, donde construye una gran plataforma con vegetales.
Foto: M. Rumboll.

2. La cabeza tiene una llamativa carúncula colorada.
Foto: R. Güller.

1.



2.



14

CAUQUÉN COMÚN

Piuquen

NOMBRE CIENTÍFICO *Chloephaga picta*

ORDEN Anseriformes

FAMILIA Anatidae

LARGO DEL CUERPO 75 cm

Pico corto. El macho es blanco con barras negras en el dorso y los flancos; patas negras. La hembra posee cabeza y cuellos castaños y el resto del cuerpo barrado de castaño, blanco y negro; patas amarillas.

Forma bandadas grandes, que en época reproductiva se separan en parejas territoriales.

Habita campos abiertos con pastos cortos, de los que se alimenta (también come semillas).

Nidifica en el suelo, entre las hierbas, en zonas húmedas. Construye un nido con pastos y coloca plumón en su interior, allí pone entre 9 y 11 huevos ocres. Al nacer, los pichones abandonan rápidamente el nido, para seguir a sus padres.

Común en las eco-regiones de la estepa patagónica y los altos Andes en el centro y sur de la provincia, por ejemplo laguna del Diamante (3.300 m s.n.m.) habita en los grandes potreros naturales y vegas.

1. En la hembra dominan los tonos pardos.
Foto: H. Hulsberg.

2. El macho tiene cabeza y parte ventral blanca.
Foto: H. Hulsberg.

1.



15

PATO DE TORRENTE

NOMBRE CIENTÍFICO *Merganetta armata*

ORDEN Anseriformes

FAMILIA Anatidae

LARGO DEL CUERPO 46 cm

Inconfundible, tanto por su cuerpo colorido como por sus hábitos. El macho tiene pico y patas rojos, cabeza y cuello blancos y una línea post-ocular negra que baja por el cuello y la mejilla; dorso negro, estriado de pardo; pecho negro, vientre canela con estrías negras. La hembra tiene cabeza y dorso gris plumizo y ventral rufo (rojizo).

Habita exclusivamente ríos torrentosos en la cordillera, donde se lo puede observar posado sobre rocas que sobresalen del agua.

Se alimenta de moluscos pequeños, insectos acuáticos y algas.

Nidifica en grietas y cuevas en rocas, a la orilla del río.

Pone hasta cinco huevos de color crema.

Ante una amenaza se zambulle en el agua o vuela siguiendo el curso del río.

Habita la eco-región andina, donde es común, por ejemplo la Reserva Provincial Manzano Histórico y el río Blanco.

1. Un macho descansa en medio de un arroyo correntoso.
Foto: H. Hulsberg.

2. La hembra tiene un plumaje diferente, con la parte ventral de una notable tonalidad rojiza. Foto: R. Calí.

2.



1.



16

PATO CRESTÓN

Pato juarjual, jergon

NOMBRE CIENTÍFICO *Lophonetta specularioides*

ORDEN Anseriformes

FAMILIA Anatidae

LARGO DEL CUERPO 55 cm

Pico gris azulado. Iris rojo. Coloración general pardo grisáceo, con cabeza más oscura y visible penacho nucal; flancos y cubiertas del ala manchados de pardo. Notable diseño del ala en vuelo: espejo alar con plumas secundarias verde y lila, de brillo metálico, con banda subterminal negra y terminal blanca.

En parejas; fuera de la época reproductiva, en grupos pequeños.

Habita todo tipo de ambientes acuáticos. Se alimenta de moluscos, algas y larvas de insectos que obtiene al zambullirse o introducir la cabeza bajo el agua.

Nidifica cerca del agua, entre matas. Construye un nido con plumón en el que deposita hasta seis huevos de color blancuzco que son incubados por 30 días aproximadamente.

Si se siente amenazado emite voces ásperas semejantes a un ladrido y silbos: "juip... juip... juip".

Habita humedales de las eco-regiones de la estepa patagónica y los altos Andes. Común en lagunas de altura como en la Reserva Provincial Laguna del Diamante y en Los Horcones, Parque Provincial Aconcagua.

1. Este hermoso pato en Mendoza es típico de los ambientes acuáticos de montaña. Foto: R. Calí.

2. El nido está escondido entre las hierbas y tapizado con plumón. Foto: J. Aramayo.



2.

1.



2.



3.

17

PATO CUCHARA

NOMBRE CIENTÍFICO *Anas platalea*

ORDEN Anseriformes

FAMILIA Anatidae

LARGO DEL CUERPO 50 cm

Pico largo y chato, negro. Iris gris. El macho tiene cabeza gris, jaspeada de negruzco; dorso negro, estriado de blanco; ventral castaño moteado de negro; subcaudal negro. La hembra es pardo-grisácea, con estriado negruzco.

Anda en parejas o grupos pequeños, a veces junto a otras especies de patos.

En invierno forma bandadas más grandes.

Para alimentarse suele sumergir la mitad delantera del cuerpo y deja la cola a la vista, en posición vertical. Consume invertebrados pequeños y vegetales.

Construye un nido con pastos, no muy lejos del agua y lo recubre en su interior con plumón. Deposita hasta 10 huevos de color crema. La incubación dura aproximadamente 25 días y al nacer los pichones siguen a sus padres hasta el agua para alimentarse; cuando son capaces de volar se independizan.

Común en lagunas de las eco-regiones del monte y la estepa patagónica, como las lagunas al sur de la Provincia, por ejemplo Llancanelo.

1. El macho se diferencia por su cabeza clara y el cuerpo castaño. Foto: C. del Águila.

2. La hembra, aquí con sus polluelos, tiene un plumaje pardo manchado. Foto: M. Ruda Vega.

3. El pico notable de la hembra permite distinguir la especie de otras de plumaje similar. Foto: C. del Águila.



1.



2.

18

PATO MAICERO

NOMBRE CIENTÍFICO *Anas georgica*

ORDEN Anseriformes

FAMILIA Anatidae

LARGO DEL CUERPO 40 cm

Es uno de los patos más comunes. Pico amarillo con línea superior (culmen) y punta negra. Cabeza y cuello canelas, garganta blanca. Dorso oscuro, manchado de ocráceo. Ventral más claro, con flancos canela moteados de negruzco. Mancha negra en ala, bordeada por dos franjas canelas, visible en vuelo.

En parejas o bandadas, generalmente asociado a otras especies, se lo ve en rastros y costas de cuerpos de agua. Desconfiado, difícil de acercarse. Se alimenta de plantas acuáticas, insectos y semillas.

Nidifica en pastizales, a veces alejados del agua. Hace un nido con plumas, en el que deposita hasta 12 huevos ocras. Al nacer los pichones abandonan rápidamente el nido, para seguir a sus padres.

Común en toda la provincia, sobretodo en lagunas de la eco-región del monte.

El maicero es similar al pato barcino (*Anas flavirostris*), pero más estilizado, con cuello y cola más largos.

1. La cola afinada del adulto y un cuello estilizado permiten distinguir al maicero del barcino. Foto: C. del Águila.

2. El inicio del vuelo desde el agua permite ver la faja alar parda con dos bandas claras. Foto: C. del Águila.

1.



19

PATO PICAZO

NOMBRE CIENTÍFICO *Netta peposaca*

ORDEN Anseriformes

FAMILIA Anatidae

LARGO DEL CUERPO 42 cm

El macho es negro, con flancos grises; pico, carúncula y ojos rojos; subcaudal y banda alar blanca, notable en vuelo. La hembra es marrón, con el dorso más oscuro, pico y patas gris azulado, garganta y vientre blancos.

En pareja o grupos pequeños, aunque puede formar grandes bandadas en invierno.

Generalmente cerca del agua, se alimenta de plantas acuáticas, insectos y semillas que obtiene al sumergir el pico y parte del cuerpo.

Nidifica en juncales donde construye un nido con material vegetal y lo cubre con plumón. Pone entre 12 y 16 huevos ocre. Los pichones abandonan el nido al nacer, para seguir a sus padres hasta que son capaces de volar.

Escaso, se lo puede ver en toda la provincia, en lagunas con vegetación acuática.

1. El macho del picazo es inconfundible, resalta el rojo en ojo, carúncula y pico.
Foto: A. Earnshaw.

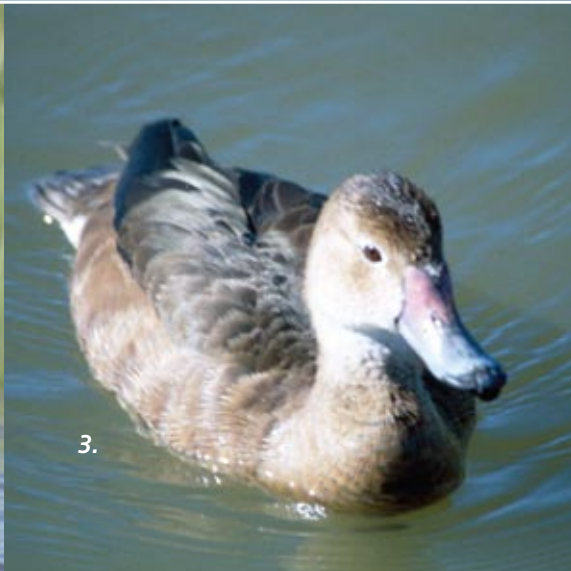
2. En vuelo se aprecia la característica coloración negra y blanca del ala.
Foto: C. del Águila.

3. La hembra tiene tonalidades pardas. Foto: P. Conte.

2.



3.



1.



20

PATO ZAMBULLIDOR CHICO

NOMBRE CIENTÍFICO *Oxyura vittata*

ORDEN Anseriformes

FAMILIA Anatidae

LARGO DEL CUERPO 30 cm

Pequeño. Cuerpo compacto. El macho tiene pico celeste intenso; cabeza y cuello negros; dorso rojizo; cola negra, rígida, que suele llevar levantada. La hembra tiene el pico negro y la coloración del cuerpo es más oscura.

Se lo ve solo o en grupos pequeños. Se zambulle y bucea en busca de alimento, principalmente insectos acuáticos, moluscos y crustáceos.

Al llegar la primavera nidifica en juncales, donde construye un nido con forma de semiesfera, con vegetales. Coloca hasta 10 huevos de color blancuzco. Los pichones abandonan el nido a las pocas horas de nacer y adquieren la independencia cuando son capaces de volar.

Común, se lo puede ver en lagunas y bañados.

1. La hembra se caracteriza por su pico negro y una línea parda sobre la mejilla.
Foto: F. Mollo.

2. El macho posee cabeza negra y cuerpo castaño.
Foto: R. Guller.

2.



1.



21

MILANO BLANCO

Come sesos

NOMBRE CIENTÍFICO *Elanus leucurus*

ORDEN Falconiformes

FAMILIA Accipitridae

LARGO DEL CUERPO 55 cm

Cera y patas amarillas. Blanco, con dorso gris y mancha negra en el hombro muy notable, tanto posado como en vuelo. El juvenil tiene estrías acaneladas en el pecho y una banda subterminal negruzca en la cola.

Desconfiado, se lo ve solo o en parejas, comúnmente posado sobre la parte alta de árboles o en postes.

El vuelo es bastante planeado, y al momento de localizar una presa, principalmente ratones, se mantiene suspendido en el lugar mientras aletea vigorosamente (halconeo); para atrapar a su presa se deja caer con las patas hacia el suelo y las alas levantadas.

Nidifica en la parte superior de árboles, donde construye una plataforma con palitos en la que deposita entre dos y cinco huevos blancos con manchas pardas. Los pichones permanecen en el nido durante aproximadamente 35 días.

Es un ave en expansión por Mendoza, donde habita áreas rurales, chacras, viñedos, cerca de poblados y grandes baldíos, donde es más frecuente en invierno.

1. *Cuerpo estilizado y tonos grises y blancos en el plumaje distinguen a esta bella rapaz. Foto: C. del Águila.*

2. *En el detalle de la cabeza puede apreciarse el periorcular naranja. Foto: R Güller.*

2.



1.



2.

22

GAVILÁN PLANEADOR

NOMBRE CIENTÍFICO *Circus buffoni*

ORDEN Falconiformes

FAMILIA Accipitridae

LARGO DEL CUERPO 55 cm

El macho posee cabeza y dorso negros; frente, ceja y disco facial blancos; ventral y rabadilla también blancos; la cola es gris con barras negras; patas amarillas. En vuelo, puede verse la parte ventral del ala blanca, barrada de negro en las puntas. La hembra es similar, pero con el dorso manchado de pardo; ceja, disco facial y ventral acanelados. Existen fases oscuras.

Se lo ve generalmente planear a baja altura, con las alas en "v" o posado en postes, donde se distingue por su posición erecta y su silueta alargada.

Come roedores, reptiles e incluso huevos y pichones de otras aves.

Nidifica en juncales. Pone tres o cuatro huevos blancos y la incubación dura aproximadamente 30 días.

Común, en ambientes acuáticos con juncos y totorales y áreas rurales en toda la provincia.

1. Este gavilán planea largos tramos con las alas extendidas; aquí un macho.
Foto: C. del Águila.

2. Un individuo de la fase negra.
Foto: F. Mollo.

1.



23

ÁGUILA MORA

Águila escudada

NOMBRE CIENTÍFICO *Geranoaetus melanoleucus*

ORDEN Falconiformes

FAMILIA Accipitridae

LARGO DEL CUERPO 80 cm

La hembra mide 80 cm, el macho es algo menor. Dorso y pecho gris oscuros. La parte ventral es blanca finamente barrada. Patas amarillas.

Buena planeadora, puede alcanzar grandes alturas. En vuelo se distingue por su silueta triangular. Las alas son largas y anchas (se ven puntiagudas) y la cola es corta.

El juvenil tiene el plumaje acanelado, con ceja clara y el pecho estriado de pardo oscuro; la cola es más larga que el adulto.

Sola o en parejas, se posa en árboles, postes y rocas.

Desde el aire acecha sus presas, que suelen ser mamíferos pequeños. También come carroña.

Construye un nido grande, en acantilados. Pone dos o tres huevos blancos con manchas ocre. Los padres alimentan a los pichones con presas que llevan al nido.

Común en toda la provincia. En otoño-invierno se la observa con mayor frecuencia en zonas llanas.

1. Espléndido ejemplar de águila mora, a punto de comer su presa. Foto: J. y A. Calo.

2. El escudete plumizo sobre el pecho originó el nombre utilizado en Mendoza. Foto: H. Hulsberg.



2.

1.



2.



3.



24

ÁGUILA CORONADA

Águila silbona

NOMBRE CIENTÍFICO *Harpyhaliaetus coronatus*

ORDEN Falconiformes

FAMILIA Accipitridae

LARGO DEL CUERPO 78/ 86 cm

Corpulenta: el macho mide 76 cm y la hembra 86 cm. Coloración general gris, con notable copete. Cola negra gris con ancha banda media y fino ápice blancos. En vuelo, se destaca por sus alas largas y anchas con remeras negruzcas; las plumas primarias quedan con los extremos separados, como si fueran “dedos”.

El juvenil tiene el dorso pardo oscuro, copete pardo, ventral blancuzco con estriado pardo.

Generalmente solitaria. Su vuelo es majestuoso, y alterna aleteos con planeos.

Se alimenta de mamíferos como liebres, comadrejas, zorritos y armadillos; también consume reptiles.

Posa en árboles o sobre postes.

Construye una gran plataforma con ramas, en la que deposita un huevo blanco con pintas y manchas ocre y grises.

Habita en el este de la provincia, en la eco-región del monte, en particular en bosques maduros con árboles de gran tamaño.

1. Su nido es una gran plataforma de ramas sobre un árbol. Foto: F. Martínez.

2. En vuelo suele emitir un silbo agudo, que motivó su nombre regional. Foto: R. Güller.

3. Suele posarse en sitios altos. Foto: F. Martínez.

1.



25

AGUILUCHO COMÚN

Águila blanca

NOMBRE CIENTÍFICO *Buteo polyosoma*

ORDEN Falconiformes

FAMILIA Accipitridae

LARGO DEL CUERPO 48 cm

Mide 48 cm, aunque la hembra es algo mayor. El macho posee cabeza y dorso gris, con frente y mejillas blancas. La hembra es similar, pero con espalda rufa (rojiza). En vuelo se ve la parte ventral del ala con punta negra y las remeras barradas de negruzco. La cola es blanca con una banda subterminal negra. Posado, las alas no sobrepasan el extremo de la cola. Existe una gran variación de plumajes.

Solitario o en parejas suele planear a gran altura. Posa en sitios expuestos como postes y ramas.

Se alimenta principalmente de roedores, aves y reptiles. También consume carroña, por lo que se suele ver a los costados de los caminos para comer animales atropellados.

Nidifica en barrancas o sobre arbustos, donde construye una plataforma de palitos y ramas en la que deposita dos o tres huevos blancos con manchas rojizas.

Común en toda la provincia.

1. Este aguilucho es una de las rapaces más frecuentes en los desiertos mendocinos.
Foto: N. Bolzón.

2. Un ejemplar de fase oscura, no es raro de apreciar.
Foto: R. Calí.

1.



26

MATAMICO ANDINO

NOMBRE CIENTÍFICO *Phalcoboenus megalopterus*

ORDEN Falconiformes

FAMILIA Falconidae

LARGO DEL CUERPO 50 cm

El macho mide 50 cm; la hembra es algo mayor. Pico grisáceo. Zona desnuda color rojizo entre pico y ojo. Cabeza, cuello, dorso y pecho negros. Vientre blanco. Cola negra, con punta blanca. Presenta las plumas de la cabeza encrespadas. Patas amarillas. El juvenil es pardo, con las patas azuladas.

En vuelo, alterna aleteos y planeos. Las alas y cola se ven largas y angostas y su diseño con tonos blanco y negro permiten identificarlo fácilmente.

Solitario o en parejas, en invierno puede formar grupos más numerosos.

Se alimenta principalmente de carroña, también consume roedores pequeños y busca invertebrados en el suelo es-carbando con sus patas.

Nidifica en acantilados, donde construye un nido con pastos y coloca dos o tres huevos color crema con manchas rojizas. Se lo ha observado tapizar su nido con lana de guanaco.

Habita la eco-región de los altos Andes, donde es común.

1. *El matamico es el carancho habitual en los Andes.*
Foto: H. Hulsberg.

2. *Un animal muerto congrega varios ejemplares de esta rapaz.* Foto: F. Erize.

1.



2.

27

HALCONCITO GRIS

NOMBRE CIENTÍFICO *Spizapteryx circumcinctus*

ORDEN Falconiformes

FAMILIA Falconidae

LARGO DEL CUERPO 31 cm

Rapaz pequeña. Dorso gris pardusco estriado de negro. Rabadilla blanca, notable en vuelo. Cabeza negruzca con ceja, bigote y garganta blancas. Cola negra, con timoneras externas barradas de blancuzco. Las alas tienen extremos redondeados y un notable punteado blanco en todas las remeras. Ventral blancuzco con fino estriado negro.

Generalmente en parejas. Es una especie confiada, que posa en sitios visibles, como ramas secas de arbustos y árboles. Se alimenta principalmente de roedores, insectos y lagartijas; también consume aves, que captura lanzándose entre el follaje de los árboles.

Utiliza para nidificar nidos de cotorras o de pájaros furnáridos (la familia del hornero), donde pone tres huevos de color ocráceo con manchas pardo rojizas.

Habita la eco-región del monte, preferentemente sitios con bosques maduros, donde es una especie común.

1. *El halconcito gris frecuente en la provincia el desierto del Monte con algarrobos.*
Foto: R. Calí.

2. *Un pichón grande, en su nido.*
Foto: M. Babarskas.

1.



28

HALCONCITO COLORADO

Cernícalo

NOMBRE CIENTÍFICO *Falco sparverius*

ORDEN Falconiformes

FAMILIA Falconidae

LARGO DEL CUERPO 29 cm

Rapaz pequeña. El macho posee corona gris, con “bigote” y “patillas” negros; dorso y cola rojizos; alas grises; zona ventral blanca con punteado negro; cera y patas amarillas. La hembra es similar, pero tiene el dorso y la cola rojizos muy barrados de negro.

Solitario o en parejas, posa en sitios visibles, como postes y alambrados. Su vuelo es rápido y puede quedarse suspendido en un lugar (halconeando) acechando a su presa que pueden ser insectos, roedores, aves y otros vertebrados pequeños.

Nidifica en huecos de árboles, donde pone entre cuatro y siete huevos ocreos con pintas y manchas castañas. La incubación dura aproximadamente un mes y los pichones son alimentados por un período similar, hasta que son capaces de volar y se independizan.

Abundante, vive en áreas abiertas, rurales y poblados, tanto llanos como serranías, en toda la provincia.

1. En Cuyo se mantiene la denominación española “cernícalo” para el halconcito colorado. Foto: C. del Águila.

2. Un subadulto tiene detalles que permiten reconocerlo, como el casquete estriado. Foto: R. Moller Jensen.

3. El halconcito pone sus huevos en huecos de árboles. Foto: A. Di Giacomo.



2.



3.

1.



29

GALLINETA COMÚN

Polla de agua

NOMBRE CIENTÍFICO *Pardirallus sanguinolentus*

ORDEN Gruiformes

FAMILIA Rallidae

LARGO DEL CUERPO 26 cm

Pico largo, verde, con mancha roja en la base inferior y celeste en la superior. Dorso pardo oliváceo. Ventral gris plumizo. Patas rojas. El juvenil es pardusco, con pico y patas negros.

Solitaria o en parejas, en la orillas de lagunas con juncales donde busca animales pequeños que constituyen su alimento principal.

Desconfiada, ante algún peligro corre a esconderse con la cola erecta.

Nidifica fuera del agua, al pie de alguna mata. Construye un nido redondeado con juncos y otros vegetales donde coloca hasta seis huevos color crema con manchas verdosas y violáceas. Al nacer los pichones abandonan el nido para seguir a sus padres en busca de comida.

Común en ambientes acuáticos: lagunas con vegetación y vegas en la montaña.

1. Este ejemplar al descubierto, permite ver todos los detalles coloridos de la especie. Foto: R. Moller Jensen.

2. Los juveniles carecen de los tonos llamativos que tiene el adulto. Foto: F. Mollo.

2.



1.



2.



30

GALLARETA CHICA

Tagua, poyoya

NOMBRE CIENTÍFICO *Fulica leucoptera*

ORDEN Gruiformes

FAMILIA Rallidae

LARGO DEL CUERPO 30 cm

Pico y escudete frontal redondeado, amarillo o anaranjado. Cuerpo negruzco. Al volar deja ver una banda blanquecina en la punta de las remeras.

Generalmente en grupos. Se alimenta de vegetales acuáticos; suele introducir parte del cuerpo dentro del agua para buscar comida. A veces busca hierbas fuera de los humedales.

Ante algún peligro se aleja nadando y en última instancia vuelan, debiendo carretear para conseguirlo.

En época de nidificación con frecuencia se pelean por el territorio. Nidifica en juncales, donde construye una plataforma con esta planta. Pone hasta 12 huevos ocráceos con pintas castañas y grises. Ambos padres se encargan de la incubación; al nacer, los pichones abandonan el nido para seguirlos.

Es una especie común en ambientes acuáticos de toda la provincia.

1. La silueta redondeada en cabeza y lomo ayudan a distinguir esta especie, una de las tres gallaretas de la Provincia.
Foto: A. Earnshaw.

2. En ocasiones, salen fuera del agua para buscar su alimento.
Foto: R. Moller Jensen.

1.



2.

31

GALLARETA LIGAS ROJAS

Tagua

NOMBRE CIENTÍFICO *Fulica armillata*

ORDEN Gruiformes

FAMILIA Rallidae

LARGO DEL CUERPO 35 cm

Mayor que la gallareta chica, con la cual convive. Escudete frontal y pico amarillos separados por una mancha roja. Coloración general negra. Liga roja en la pata, no siempre visible.

Generalmente en grupos, a veces numerosos. Bullanguera. Al igual que otras gallaretas es territorial y agresiva con otras aves.

Se alimenta de plantas acuáticas e invertebrados que obtiene sumergiendo parte del cuerpo en el agua.

El nido es una plataforma flotante construida con juncos y otros materiales vegetales y posee una rampa de acceso que facilita la entrada a los pichones que vuelven cada noche al nido, para dormir.

Coloca hasta ocho huevos verdosos con manchas oscuras.

Común en toda la provincia.

En Mendoza, también habita la gallareta escudete rojo (*Fulica rufifrons*), similar a las dos descritas, pero con el detalle notable en la cabeza indicado en su nombre.

1. La mancha rojiza entre pico y escudete es típico de esta especie. Foto: A. Earnshaw.

2. Un adulto alimenta a un pichón grande. Foto: A. Earnshaw.

1.



32

CHUÑA PATAS NEGRAS

NOMBRE CIENTÍFICO *Chunga burmeisteri*

ORDEN Gruiformes

FAMILIA Cariamidae

LARGO DEL CUERPO 70 cm

Patas largas y pico negros. Coloración general gris pardusca, con leve jaspeado negruzco. Ceja blanca.

En parejas o grupos pequeños, habita zonas abiertas. Bastante terrícola, se la ve en el suelo buscando reptiles y roedores de los que se alimenta. Ante el peligro prefieren correr antes que volar y si lo hacen es por una corta distancia. Se desplazan ágilmente dando saltos entre las ramas de árboles que también utilizan para descansar y nidificar.

El nido es una plataforma hecha con ramas y hojas en árboles o arbustos donde deposita dos huevos de tonalidad crema con pintas castañas y grises.

Escasa, en la eco-región del monte, al norte de la provincia.

1. Con una pose siempre atenta, la chuña recorre los matorrales donde habita. Foto: R. Güller.

1.



2.



33

AGUATERO

NOMBRE CIENTÍFICO *Nycticryphes semicollaris*

ORDEN Charadriiformes

FAMILIA Rostratulidae

LARGO DEL CUERPO 17 cm

Dorso y pecho, pardo negruzco. Pico, curvado en la punta, y patas verdosas. Blanco en líneas de la corona, ceja delgada y manchas en alas. Notables bandas blancas en el dorso, en forma de V, que nacen en el pecho y terminan en la rabadilla. Vientre blanco. El juvenil es similar, pero de coloración parda, más clara.

En parejas o grupos pequeños, es una especie silenciosa y difícil de ver, de hábitos principalmente crepusculares y nocturnos. Durante el día permanece inmóvil en la orilla de lagunas con vegetación abundante. Se alimenta de crustáceos e insectos, que captura introduciendo su pico en el barro.

Al ser molestado, vuela silenciosamente, para aterrizar a corta distancia.

Construye un nido con pastos, pudiendo utilizar también barro, al pie de alguna mata, cerca del agua. Pone dos huevos color crema manchados de pardo. Al nacer los pichones siguen a sus padres para alimentarse.

Habita humedales en la eco-región del monte.

1. Detalles inconfundibles de la especie: pico curvado en el ápice y banda blanca formando una "V" en la espalda. Foto: M. Ruda Vega.

2. De hábitos crepusculares, el aguatero no es fácil de observar. Foto: R. Güller.

1.



34

TERO REAL

Perrito de agua

NOMBRE CIENTÍFICO *Himantopus melanurus*

ORDEN Charadriiformes

FAMILIA Recurvirostridae

LARGO DEL CUERPO 34 cm

Pico largo, fino y negro. Nuca, parte dorsal del cuello, espalda y alas negras. Frente, toda la parte ventral y amplia rabadilla, blanca. Largas patas rojas. El juvenil tiene el dorso pardo y las patas más rosáceas.

Se lo ve solo o en parejas, en el agua, donde se alimenta de insectos y crustáceos. Desconfiado, al sentirse amenazado levanta vuelo y emite una voz corta, como un ladrido.

Cría cerca del agua, donde construye un nido poco elaborado con palitos y pastos en el que coloca tres o cuatro huevos pardos con pintas negras y grises. Al nacer los pichones abandonan el nido.

Común, habita ambientes acuáticos naturales y artificiales.

1. Las patas largas le permiten incursionar por aguas someras para buscar su comida.
Foto: R. Moller Jensen.

2. Las pintas en los huevos ayudan a confundirlos con el entorno. *Foto: A. Di Giacomo.*

3. Suelen emitir una vocalización que recuerda un ladrido corto, de allí su nombre local.
Foto: I. Barragan.

2.



3.



1.



35

TERO COMÚN

NOMBRE CIENTÍFICO *Vanellus chilensis*

ORDEN Charadriiformes

FAMILIA Charadriidae

LARGO DEL CUERPO 35 cm

Pico rosado con punta negra. Frente, garganta, parte ventral del cuello y pecho negros. Vientre blanco. Cabeza y cuello grises. Dorso pardo grisáceo con reflejos metalizados, bronceados y verdosos.

Muy conocido por su característico grito de alarma "teru... teru... teru", que en la raza de alta montaña es más ronco.

Generalmente se lo ve en parejas, y en invierno puede formar grupos pequeños.

Es muy agresivo y territorial, realiza vuelos rasantes sobre el intruso. Si algún peligro acecha el nido, también pueden simular estar lastimados, como si fuera una presa fácil, para distraer al predador y alejarlo así del nido.

Se alimenta de lombrices, gusanos, orugas y otros invertebrados.

Construye un nido sencillo en el suelo, con pocos pastos, ramitas y otros materiales vegetales donde deposita cuatro huevos pardos con manchas negras, miméticos con su entorno. Al nacer, los pichones pueden abandonar el nido y seguir a sus padres. Son difíciles de ver y se camuflan bien entre las hierbas.

Común en toda la provincia; cada vez resulta más frecuente en parques urbanos y plazas.

1. El tero común posee hermosos parches tornasolados en el hombro. Foto: C. del Águila.

2. Deposita los huevos, aquí eclosionando, entre los pastos. Foto: P. Rosso.

3. Los pichones se agachan ante un peligro y confían pasar inadvertidos. Foto: M. Ruda Vega.

2.



3.



1.



36

CHORLITO DOBLE COLLAR

NOMBRE CIENTÍFICO *Charadrius falklandicus*

ORDEN Charadriiformes

FAMILIA Charadriidae

LARGO DEL CUERPO 16 cm

Pequeño. Pico y patas negras. Frente blanca con banda negra a la altura de los ojos. Cabeza y dorso pardo grisáceo. Parte posterior del cuello rufa (rojiza). La zona ventral es blanca con dos collares negros, uno en cuello y otro más ancho en el pecho.

En parejas o grupos pequeños; en invierno puede formar grandes bandadas. Realiza carreritas cortas y rápidas en busca de insectos diminutos.

Nidifica en pequeñas depresiones del suelo en playas arenosas. Pone de dos a cuatro huevos de color oliváceo con manchas pardas en uno de sus extremos. Al nacer, los pichones siguen a sus padres en busca de alimento, hasta que se independizan.

Es una especie común en Llanquanelo. Habita humedales en la eco-región de la estepa patagónica.

1. Juvenil de chorlito doble collar, sin tonos canela y negro, y con rebordes blancuzcos en el plumaje grisáceo.
Foto: C. Danti.

2. Ejemplar con plumaje intermedio, con partes canela y negras insinuadas. Foto: R. Moller Jensen.

3. Adulto en reposo sexual, con dorso gris uniforme. Foto: R. Moller Jensen.



1.



37

CHORLITO CABEZÓN

NOMBRE CIENTÍFICO *Oreopholus ruficollis*

ORDEN Charadriiformes

FAMILIA Charadriidae

LARGO DEL CUERPO 26 cm

Pico negro y fino. Corona parda. Cara blanzuca con línea ocular negra que llega hasta la nuca. Dorso pardusco con estrías negras y amarillentas en la espalda. Garganta anaranjada, pecho pardo grisáceo y ventral acanelado con mancha negra en el centro.

Solo o en parejas; puede formar bandadas numerosas en invierno.

Es muy elegante, posa erguido. Desconfiado y silencioso.

Nidifica en depresiones del terreno, cerca del agua, donde pone cuatro huevos pardos con pintas negras.

Habita las eco-regiones del monte, la estepa patagónica y los altos Andes.

2.



3.



1. Hermoso chorlo, común en ambientes abiertos de Mendoza. Foto: R. Güller.

2. La tonalidad negra del pico se continúa en una angosta línea ocular. Foto: D. Vaquero.

3. Deposita sus huevos en una cavidad del piso. Foto: D. Vaquero.

1.



38

BECASINA COMÚN

NOMBRE CIENTÍFICO *Gallinago paraguiaiae*

ORDEN Charadriiformes

FAMILIA Scolopacidae

LARGO DEL CUERPO 31 cm

Pico largo y recto, algo oliváceo. Cuerpo compacto y robusto de diseño aperdizado. Cuello, pecho y flancos moteados de ocráceo y negruzco. Cabeza y dorso más oscuros con notables líneas blancas. Vientre y subcaudal blanco. Cola corta con banda subterminal canela.

Solitaria o en parejas. Silenciosa y pasiva, su coloración le permite mimetizarse bien con el entorno. Se alimenta de invertebrados pequeños.

En época reproductiva realiza vuelos ruidosos en los que el macho se eleva y desciende mientras emite un sonido mecánico con su cola, como un "yek... yek... yek...".

Nidifica en depresiones del suelo donde hace un nido con pastos y pajitas. Coloca tres huevos pardos con manchas negruzcas y violáceas.

Habita vegas, lagos y lagunas en la estepa patagónica y los altos Andes.

1. No es frecuente tener una vista de la becasina de cuerpo completo; en general se esconde entre la vegetación. Foto: C. del Águila.

2. Al igual que su plumaje, los huevos también tienen un diseño para confundirse con las hierbas. Foto: A. Di Giacomo.

1.



2.



39

AGACHONA DE COLLAR

Perdiz de la sierra, tortolón

NOMBRE CIENTÍFICO *Thinocorus orbignyianus*

ORDEN Charadriiformes

FAMILIA Thinocoridae

LARGO DEL CUERPO 23 cm

Robusta, con patas cortas. Pico amarillo con punta oscura.

El macho tiene cara, cuello y parte superior del pecho gris azulado; la garganta y el vientre son blancos, separados de la zona gris por delgadas líneas negras; corona, nuca y dorso con diseño aperdizado (trazos negros, ocre y blanco). La hembra es similar, pero con el cuello y pechos también aperdizados.

Solitaria, en parejas o grupos pequeños, puede formar grandes bandadas durante el invierno.

Suele pasar inadvertida por su coloración críptica. Caminadora, tímida, parece achatarse contra el suelo. Cuando vuela, lo hace en forma rápida y sorpresiva. Se alimenta de granos y semillas.

Nidifica en depresiones del suelo, entre pastos, donde coloca cuatro huevos blancuzcos a rosados con manchas rojizas.

Es común en la cordillera hasta los 4.000 m, en estepas y vegas de los altos Andes, por ejemplo laguna Los Horcones.

1. Por su plumaje camuflado, recibe el nombre local de "perdiz de la sierra"; aquí una hembra. Foto: E. Haene.

2. En la imagen, se aprecia la tonalidad azulada del cuello del macho. Foto: H. Hulsberg.

1.



40

GAVIOTA CAPUCHO CAFÉ

NOMBRE CIENTÍFICO *Chroicocephalus maculipennis*

ORDEN Charadriiformes

FAMILIA Laridae

LARGO DEL CUERPO 35 cm

Pico y patas rojos. Cabeza blanca con una mancha oscura en la zona auricular; aunque durante el período reproductivo es negruzca, con una zona blanca alrededor del ojo. Dorso gris claro. Primarias negras con punta blanca.

El juvenil tiene el dorso manchado de pardo.

En grupos numerosos que suelen seguir el arado, alimentándose de los invertebrados que quedan expuestos. También consume peces y frecuenta basurales, donde se come desperdicios.

Nidifica en grandes colonias en juncales, con los cuales construye su nido y en el interior coloca otros materiales vegetales. Pone tres huevos verdosos con manchas negruzcas. Al nacer, los pichones pueden nadar por la laguna, donde son alimentados por sus padres mediante regurgitaciones.

Habita la eco-región de la estepa patagónica en el sur de la provincia, por ejemplo lagunas Llanquanelo, Blanca y Coihueco.

1. En la época reproductiva, se ve el típico capuchón negruzco. Foto: M. Ruda Vega.

2. Tiene sus nidos en juncales. Foto: M. Rumboll.

3. Durante el reposo sexual, la tonalidad oscura de la cabeza queda reducida a una medialuna angosta. Foto: R. Moller Jensen.



2.



3.



1.



2.

41

PALOMA MANCHADA

Paloma turca

NOMBRE CIENTÍFICO *Columba maculosa*

ORDEN Columbiformes

FAMILIA Columbidae

LARGO DEL CUERPO 32 cm

Cuerpo robusto. Pico negro y patas rosadas. Iris gris. Coloración general gris azulado, dorso más oscuro. Alas con pecas blancas en toda la superficie. Generalmente en grupos, se posa en la parte alta de los árboles. Bastante terrícola y confiada, se alimenta de granos.

Es similar a la paloma picazuró (*Columba picazuro*), pero su voz es más áspera y grave.

El nido es una plataforma de palitos, poco elaborada, donde coloca un huevo blanco. El pichón permanece en el nido hasta que completa su plumaje y es capaz de volar.

Es una especie que se ha expandido en los últimos años y hoy es común en toda la provincia incluso en la capital de Mendoza donde se la ve en plazas y parques.

1. Paloma robusta, de cabeza redondeada, que suele posar en árboles.

Foto: R. Moller Jensen.

2. Las manchas blancas sobre el ala la distingue de otras palomas silvestres de la zona.

Foto: D. Döke.

1.



42

PALOMITA CORDILLERANA

NOMBRE CIENTÍFICO *Metriopelia melanoptera*

ORDEN Columbiformes

FAMILIA Columbidae

LARGO DEL CUERPO 23 cm

Pico y patas negras. Iris azul y notable zona naranja con piel desnuda delante del ojo. Coloración general grisácea. Hombros blancos. Primarias y cola negras, visibles en vuelo. Patas grises.

Solitaria o en grupos pequeños, desconfiada, se alimenta en el suelo de semillas y brotes, generalmente cerca del agua.

Nidifica en arbustos o roquedales, allí construye una plataforma poco elaborada con ramitas en la que pone dos huevos blancos, que son incubados durante aproximadamente 12 días. Los pichones permanecen en el nido un tiempo similar.

Habita la eco-región de los altos Andes, hasta los 3.000 m sobre el nivel del mar, donde es frecuente observarla. En invierno baja a los valles.

1. Presenta como detalle distintivo la mancha amarillenta en el reborde inferior del ojo. Las duras condiciones de la montaña, a veces dañan el plumaje de las aves, como se aprecia en este ejemplar.
Foto: H. Hulsberg.

1.



2.



3.



43

LORO BARRANQUERO

NOMBRE CIENTÍFICO *Cyanoliseus patagonus*

ORDEN Psittaciformes

FAMILIA Psittacidae

LARGO DEL CUERPO 45 cm

Pico negruzco. Dorso y cola pardos. Rabadilla y parte del lomo de color amarillo. Cobertoras alares oliva amarillento. Remeras azules. Cabeza y pecho pardo oliváceos, oscuros. Parte ventral amarilla con mancha central roja.

En grupos, a veces numerosos. Se alimentan en árboles o en el suelo donde buscan frutos y semillas. Al atardecer, se los puede ver llegar desde diferentes direcciones, hacia sus dormitorios.

Muy ruidosos, sus gritos pueden oírse a gran distancia.

La pareja permanece unida de por vida. Nidifican en colonias sobre barrancos o laderas de montañas, donde cavan cuevas que pueden medir hasta 1 m de profundidad. Ponen entre dos y cuatro huevos blancos que son incubados por unos 20 días.

Común, habita las eco-regiones del monte, la estepa patagónica y, al sur de la provincia, los altos Andes.

1. Debe su nombre a la costumbre de anidar en huecos de acantilados. Foto: C. del Águila.

2. Hermoso loro nativo; apreciado en detalle tiene un plumaje colorido. Foto: C. del Águila.

3. El loro barranquero también frecuenta los campos agrícolas. Foto: H. Hulsberg.

1.



2.



44

COTORRA

Cata, catita

NOMBRE CIENTÍFICO *Myiopsitta monachus*

ORDEN Psittaciformes

FAMILIA Psittacidae

LARGO DEL CUERPO 27 cm

Frente y garganta grises. Dorso verde. Alas azules visibles en vuelo. Pecho gris con leve ondeado más oscuro. El vientre es de un color verde, más claro que el dorso.

En grupos, a veces muy grandes, muy bulliciosos, excepto cuando está alimentándose en árboles o en el suelo, donde pasa inadvertida por su coloración.

El vuelo es veloz, con rápidos y cortos aleteos mientras emite en forma continua sus gritos fuertes.

Se alimenta de semillas, frutas, flores y brotes.

Nidifica en forma comunal, generalmente en la parte alta de grandes árboles, por ejemplo eucaliptos. Varias parejas construyen un gran nido con ramitas, que es utilizado durante todo el año tanto para la reproducción como dormitorio. Pone hasta ocho huevos blancos.

Abundante en la eco-región del monte, principalmente en áreas rurales y poblados.

1. Es una de las aves más populares de la Provincia, aquí saciando su sed en un charco.
Foto: R. Güller.

2. Con frecuencia vemos a las cotorras en el suelo, en busca de su alimento. Foto: D. Döke.

1.

45

CATITA SERRANA GRANDE

Catita de la sierra

NOMBRE CIENTÍFICO *Bolborhynchus aymara*

ORDEN Psittaciformes

FAMILIA Psittacidae

LARGO DEL CUERPO 19 cm

Cotorra pequeña. Cabeza gris. Dorso verde, más claro en vientre. Mejillas, garganta y pecho blancuzcos. La parte ventral de las remeras y la cola es grisácea.

Anda en bandadas. Se posa en arbustos o en el suelo, donde busca semillas, flores, brotes y otros vegetales de los que se alimenta.

El vuelo es muy vigoroso y rápido, y va emitiendo voces agudas.

Nidifica en cuevas de barrancos, donde coloca entre 4 y 6 huevos blancos.

Habita la eco-región de los altos Andes, donde es común. En invierno desciende a los valles.

1. La cabeza gris permite diferenciar esta catita de otras especies similares.
Foto: R. Güller.

1.



46

PIRINCHO

Urraca

NOMBRE CIENTÍFICO *Guira guira*

ORDEN Cuculiformes

FAMILIA Cuculidae

LARGO DEL CUERPO 36 cm

Pico e iris anaranjados. Cabeza y cuello amarillentos con cresta acanelada. Dorso negruzco con estrías claras. Rabadilla blanca. Cola larga, oscura con punta blanca. Parte ventral blancuzca, con finas estrías oscuras en el pecho.

En grupos pequeños. Es sensible al frío por lo que suele verse varios individuos posados uno al lado del otro, de espalda al sol con las alas entreabiertas.

Se alimenta en el suelo, donde captura insectos, reptiles e incluso pichones de otras aves.

Su vuelo es lento y alterna aleteos con planeos cortos.

Su voz es una serie de notas descendentes, que se tornan cada vez más ásperas: "kiei... kiei... kiei... kior... kior-kior-kior..."; alarmado emite una voz fuerte: "kiirrrrrrrrrrr...".

Nidifica en árboles donde construye una semiesfera con palitos y hojas en su interior. Allí ponen sus huevos más de una hembra, por lo que el número es variable. Los huevos son de color celeste verdosos recubiertos con material calcáreo. Generalmente nacen cinco o seis pichones que son alimentados por todo el grupo.

Habita montes, praderas, arboledas, áreas rurales, viñedos y olivares; también parques y poblados. Escasa, resulta más frecuente en el centro y norte de la provincia.

1. Visto de cerca, el pirincho tiene hermosos detalles en su plumaje. Foto: C. del Águila.

2. A la mañana suelen exponerse de espalda al sol. Foto: M. de la Serna.

2.



1.



47

TUCÚQUERE

Suñurú, búho bodeguero

NOMBRE CIENTÍFICO *Bubo magellanicus*

ORDEN Strigiformes

FAMILIA Strigidae

LARGO DEL CUERPO 52 cm

Lechuza grande. Cuerpo robusto. Iris amarillo. Posee plumas en la cabeza que se ven como “orejas”. Disco facial negro y collar blanco. Dorsal densamente moteado de pardo, canela y negruzco, en forma irregular. Parte ventral estriada de ocre y negruzco.

Solitario o en parejas, durante el día se lo puede observar posado inmóvil sobre arbustos, en el suelo, o sobre salientes rocosas.

Nocturno, se alimenta de roedores, aves e invertebrados.

Su voz, a la cual se debe su nombre un profundo “bú-bu... buruburuburu”.

Nidifica en árboles, donde aprovecha los abandonados por otras aves, también en cuevas y depresiones del suelo. Pone dos o tres huevos blancos que son incubados unos 35 días.

Común. Habita las eco-regiones de los altos Andes, de la estepa patagónica y el monte.

1. Robusto y con grandes ojos, es la lechuza más grande de la Argentina.
Foto: H. Rodríguez Goñi.

1.



48

LECHUCITA VIZCACHERA

NOMBRE CIENTÍFICO *Athene cunicularia*

ORDEN Strigiformes

FAMILIA Strigidae

LARGO DEL CUERPO 25 cm

Iris amarillo. Frente y cejas blancas. Dorso pardo moteado de blanco. Garganta blanca, bordeada por un collar pardo oscuro. Ventral blancuzco barrado de pardo en flancos.

En parejas o grupos familiares. Durante el día posa erguida sobre postes o en el suelo al pie de su madriguera. Al atardecer se pone muy activa. Realiza vuelos y "halconeo" o permanece posada en busca de su presa. Una vez localizada se lanza sobre ella para capturarla con sus garras. Se alimenta de roedores, aves, anfibios e insectos.

Su voz es un fuerte grito "kieee... kekekeke".

Nidifica en cuevas que excava con su pico; retira la tierra con sus patas. También puede utilizar madrigueras hechas por otros animales (de allí su nombre común, por emplear cuevas de vizcachas). Allí pone entre cuatro y seis huevos blancos que son incubados por la hembra, mientras que el macho se encarga de llevarle alimento. Al nacer, los pichones permanecerán en el nido e irán tomando contacto con el exterior de a poco, volviendo a la madriguera para dormir.

Común. Habita las eco-regiones de la estepa patagónica y el monte; también áreas rurales, viñedos y olivares.

1. El plumaje pardo tiene muchas máculas blancas. Foto: R. Moller Jensen.

2. Ante el avance sorpresivo de un predador, puede adquirir una pose desafiante e intimidatoria. Foto: A. Parera.

2.



1.



49

ATAJACAMINOS ÑAÑARCA

Dormilón

NOMBRE CIENTÍFICO *Caprimulgus longirostris*

ORDEN Caprimulgiformes

FAMILIA Caprimulgidae

LARGO DEL CUERPO 24 cm

Negruzco, manchado y estriado de ocre. Tiene una banda blanca (parda en la hembra) en la parte dorsal de las alas, visible en vuelo. El macho posee la punta de las timoneras externas blancas.

Solitario o en parejas. De hábitos crepusculares y nocturnos se lo ve asentado en orillas de caminos de tierra. Al ser espantado realiza un vuelo errático para asentarse a corta distancia.

Durante el día permanece oculto, posado en el suelo, entre la vegetación.

No construye nido, sino que pone dos huevos directamente sobre el suelo. Los huevos son blancos con pintas pardas y grises.

Común. Habita las eco-regiones de los altos Andes, la estepa patagónica y el monte.

1. Durante el día, los atajacaminos permanecen inmóviles, confiados de pasar desapercibidos con su plumaje camuflado. Foto: D. Vaquero.

1.

50

VENCEJO BLANCO

NOMBRE CIENTÍFICO *Aeronautes andecolus*

ORDEN Apodiformes

FAMILIA Apodidae

LARGO DEL CUERPO 13 cm

Coloración pardusca. Rabadilla y parte ventral blanca. Su silueta es característica, con alas finas y combadas hacia atrás.

En grupos, que pasan la mayor parte del día planeando, a veces a gran altura. Se alimentan de insectos voladores que cazan en el aire. Para beber realizan vuelos rasantes sobre cuerpos de agua.

Nidifican en huecos de barrancos, donde construyen un nido con musgos, ramitas y otros materiales que son unidos con secreciones salivales. En su interior colocan plumas. Ponen uno o dos huevos de color blanco.

Habita las eco-regiones de los altos andes y las serranías del Monte.

1. La silueta aerodinámica y estilizada permite diferenciar al vencejo blanco en una pasada veloz. Foto: J. Claver.

1.



2.



51

PICAFLOR GIGANTE

NOMBRE CIENTÍFICO *Patagona gigas*

ORDEN Apodiformes

FAMILIA Trochilidae

LARGO DEL CUERPO 16 cm

Colibrí robusto. Pico negro, largo y recto. Coloración general parda, más verdoso en el dorso y acanelado en la parte ventral. Rabadilla y vientre blancos.

Solo o en parejas, frecuenta zonas arbustivas y con cardos.

Se alimenta del néctar de flores, y también consume insectos pequeños.

El aleteo es mucho más lento que el del resto de los picafloros.

Nidifica cerca del agua. Construye un nido con musgos y líquenes sobre ramas horizontales de árboles o arbustos donde pone dos huevos de color blanco.

Escasa. Habita la eco-región de los altos Andes.

1. El mayor de nuestros picafloros tiene el porte de un pájaro. Foto: R. Calí.

2. Suspendido en el aire, un picaflor gigante visita las flores del palán-palán. Foto: R. Calí.

NOMBRE CIENTÍFICO *Sappho sparganura*

ORDEN Apodiformes

FAMILIA Trochilidae

LARGO DEL CUERPO 17 cm

Verde, con babero iridiscente. Parte inferior del dorso y rabadilla color púrpura brillante. La cola es larga y ahorquillada y sus plumas, escalonadas, son de color rojizo con punta negra. La hembra es similar, pero con la región ventral blancuzca punteada de verde, la cola es corta y sin ápices negros.

Solitario, se alimenta del néctar de flores.

Nidifica en lugares sombríos. La hembra se encarga de construir un nido con musgos y líquenes, que sujeta a raíces que cuelgan debajo de algún alero o saliente de un barranco. El nido tiene forma cónica con la entrada en la parte superior. Pone dos huevos color blanco.

Común en Mendoza, donde frecuenta zonas urbanas.



1. El macho del picaflor cometa tiene una cola larga y reluciente. Foto: R. Güller.

2. En la hembra, en cambio, la cola es más corta. Foto: S. Vitale.

1.



2.



53

MARTÍN PESCADOR GRANDE

NOMBRE CIENTÍFICO *Megaceryle torquata*

ORDEN Coraciiformes

FAMILIA Alcedinidae

LARGO DEL CUERPO 40 cm

Pico negro, grueso y largo. Cabeza, con copete pequeño y dorso gris azulado. Collar blanco. Ventral rufo (rojizo). Ala y cola manchados de blanco. La hembra es similar, pero con el pecho azulado.

Suele posarse en sitios visibles como ramas, postes o cables sobre cuerpos de agua. Desde su percha se zambulle para capturar peces. Es común verlo volando bastante alto mientras que emite una voz característica "chrec... chrec" como una "matraca" (uno de sus nombres comunes en la Argentina).

Nidifica en barrancas, donde excava un túnel de uno a dos metros de largo que desemboca en una cámara de cría, donde deposita tres a cinco huevos blancos. Los pichones son alimentados por los padres y abandonan el nido al mes de vida.

Rara. Suele ser observada en el lago del parque General San Martín en la ciudad de Mendoza.

1. El mayor de nuestros martines-pescadores tiene la cabeza y el dorso celestes; aquí un macho.
Foto: M. Ruda Vega.

2. La hembra se distingue por la faja celeste del pecho.
Foto: N. Bolzón.

1.



2.



54

MARTÍN PESCADOR CHICO

NOMBRE CIENTÍFICO *Chloroceryle americana*

ORDEN Coraciiformes

FAMILIA Alcedinidae

LARGO DEL CUERPO 17 cm

Pequeño. Notable pico negro. Cabeza y dorso verde con collar blanco. Parte ventral blanca con pecho rufo (rojizo). Pecas blancas en alas. La hembra es similar pero con collar verde.

Solitario o en parejas, permanece posado en ramas cerca del agua, desde donde se lanza en picada para pescar. Al atrapar a su presa, vuelve a la rama donde estaba. Antes de comer la presa, suele golpearla contra el soporte donde esté parado.

Nidifica en barracas a orillas del agua. La pareja se encarga de excavar un túnel horizontal de unos 50 cm de profundidad, en el fondo deposita entre tres y cinco huevos de color blanco. La incubación dura unos 20 días y los pichones permanecen en el nido, alimentados por los padres, hasta que son capaces de volar y pescar.

Rara. Habita la eco-región del monte.

1. Diminuto comparado con el martín pescador grande, el chico tiene cabeza y dorso verde; el pecho rojizo caracteriza al macho. Foto: R. Moller Jensen.

2. La hembra posee una pechera verde. Foto: M. Ruda Vega.

1.



2.



55

CARPINTERO DEL CARDÓN

NOMBRE CIENTÍFICO *Melanerpes cactorum*

ORDEN Piciformes

FAMILIA Picidae

LARGO DEL CUERPO 18 cm

Pequeño. Cabeza negra, con amplia frente blanca. Garganta amarilla y ventral blancuzco con fino barrado negro en el subcaudal. Dorso negro con línea longitudinal y notable moteado blanco en hombros y alas. Cola barrada de negro y blanco. El macho se distingue por una mancha roja en el centro de la corona.

En parejas o grupos pequeños, recorren activamente los árboles emitiendo voces cortas y ásperas: "chek-gry... chek-gry". Trepa ramas y troncos, a los que va picoteando para obtener insectos pequeños, de los que se alimenta. Suele descansar en ramas expuestas.

Nidifica en huecos que cava con su pico en cardones y árboles, donde pone cuatro huevos blancos.

Común en la eco-región del monte.

1. Hermoso carpintero, con notable garganta amarilla y frente blanca. Foto: J. D. Döke.

2. La falta de corona roja indica que este ejemplar es una hembra. Foto: R. Güller.



CARPINTERO REAL

NOMBRE CIENTÍFICO *Colaptes melanochloros*

ORDEN Piciformes

FAMILIA Picidae

LARGO DEL CUERPO 23 cm

Frente y corona negras. Nuca y línea malar rojas. Dorsal negro barrado de amarillento. El ventral es blanzusco con pecho más amarillento y punteado de negro. La hembra es similar pero posee la línea malar negra.

Como otros carpinteros, tiene dos dedos hacia delante y dos hacia atrás, lo que le permite aferrarse a los troncos y trepar.

Solitario o en parejas. Se alimenta de gusanos que obtiene de la madera vieja de los árboles a la que golpea con su pico. Luego introduce su lengua para capturar la presa. También suele vérselo en el piso, donde se alimenta de hormigas.

Su nido es una cavidad con boca lateral que se continúa hacia abajo en troncos y postes. En el fondo coloca cuatro o cinco huevos blancos. Al salir del nido los pichones permanecen con los padres durante un tiempo prolongado, hasta independizarse.

Común, incluso en la ciudad. Habita la eco-región del monte.

1. *Hábil trepador, la cola sirve de soporte cuando trepa.*
Foto: C. del Águila.

2. *Aquí se aprecia bien el dorso barrado y la nuca roja, típicos de la especie.*
Foto: A. Earnshaw.



1.

57

CHINCHERO GRANDE

NOMBRE CIENTÍFICO *Drymornis bridgesii*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Dendrocolaptidae

LARGO DEL CUERPO 25 cm

Grande. Pico negro, largo y curvo. Cabeza, dorso y cola rojizas. Ceja, malar y garganta blancos, muy notables. Ventral blancuzco, con grueso estriado pardo.

Solitario, en parejas o grupos. Anda mucho por el suelo, donde escarba con su pico en busca de larvas, cascarudos y otros insectos. También trepa por los árboles.

Nidifica en huecos naturales de árboles, nidos abandonados de horneros y carpinteros. Pone tres huevos de color blanco.

Habita bosques abiertos de la eco-región del monte.



2.

1. Al igual que los carpinteros, el chincheru trepa troncos con la cola apoyada.

Foto: H. Hulsberg.

2. Un pico largo y levemente curvado le permite sacar invertebrados de rajaduras y cuevas. Foto: J. D. Döke.

1.



58

CAMINERA COMÚN

Minera, minerita

NOMBRE CIENTÍFICO *Geositta cunicularia*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Furnariidae

LARGO DEL CUERPO 15 cm

Cabeza y dorso pardo grisáceo. Notable ceja ocrácea. Las alas también son pardas con una banda rojiza en la base de las remeras, visible en vuelo. La cola es negruzca con la base de las timoneras externas rufas. Ventral más claro, con pecho estriado de pardo oscuro.

Solitaria o en parejas. Terrestre, camina en busca de arañas, moscas y otros invertebrados. Mueve continuamente la cola hacia arriba y hacia abajo. Vuela a baja altura.

Nidifica en barrancas, donde excava un túnel horizontal de hasta tres metros de longitud. En el fondo se encuentra la cámara de incubación en la que coloca materiales vegetales. Pone tres huevos blancos.

Común. Habita las eco-regiones de los altos Andes y serranías del Monte.

1. Las camineras son aves terrícolas y confiadas.
Foto: M. Ruda Vega.

2. Al igual que otros integrantes de la familia del hornero, tienen una coloración parda poco llamativa.
Foto: R. Güller.

2.





59

CAMINERA COLORADA

NOMBRE CIENTÍFICO *Geositta rufipennis*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Furnariidae

LARGO DEL CUERPO 16 cm

Dorso pardo oscuro. Cola rufa (rojiza) con banda subterminal negra. Ceja acanelada. Garganta blancuzca y ventral pardo grisáceo, claro. Flancos rufos. Las alas son rojizas con una ancha banda subterminal negra.

Confiada, solitaria o en parejas, se la ve siempre en el suelo, generalmente entre las rocas, donde busca insectos.

Nidifica en cuevas que excava y que pueden tener hasta un metro de largo, o entre piedras. En el interior coloca pastos y plumas. Pone dos o tres huevos blancos.

Común. Vive en la eco-región de los altos Andes, aunque en invierno puede encontrársela en los valles.

1. Aquí apreciamos el tono rojizo de la cola (salvo el extremo), típico de la especie.
Foto: S. Vitale.

2. Habitante de la alta montaña, la vemos posada en piedras o el suelo desnudo.
Foto: S. Preisz.

1.



60

BANDURRITA COMÚN

Pica tierra

NOMBRE CIENTÍFICO *Upucerthia dumetaria*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Furnariidae

LARGO DEL CUERPO 21 cm

Pico negro, largo y curvo hacia abajo. Cabeza y dorso pardos grisáceos. Ceja y garganta blancuzcas. Ventral también blancuzco con pecho y flancos escamados de pardo.

Sola o en parejas. Se la ve comúnmente en el suelo o posada sobre arbustos. Suele levantar la cola.

Se alimenta de insectos que obtiene en el piso o entre las grietas de rocas.

Nidifica en huecos de hasta un metro de profundidad, en barrancas; en su interior pone entre dos y cuatro huevos blancos.

Común en las eco-regiones del monte y los altos Andes.

1. El pico curvo y el entramado de líneas sobre el pecho la distinguen de otras especies del género. Foto: Tasso Leventis.

2. De aspecto similar a una caminera, la bandurrita tiene un pico y cola más largos. Foto: R. Güller.

2.



1.



2.



61

REMOLINERA COMÚN

NOMBRE CIENTÍFICO *Cinclodes fuscus*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Furnariidae

LARGO DEL CUERPO 17 cm

Dorsal pardo oscuro; la región ventral es más clara. Ceja y garganta blancas. Banda alar canela, notable en vuelo, pero también visible con el ala plegada. Secundarias con borde acanelado.

Solitaria. Muy confiada, se la ve siempre en el suelo, por lo general cerca del agua o en zonas húmedas. Se alimenta de insectos.

Nidifica en huecos naturales de 30 cm de profundidad, en barrancos; también puede cavarlos. En el interior deposita pajitas y plumas y coloca allí dos o tres huevos blancos.

Común. Habita las eco-regiones de estepa patagónica y altos Andes.

En las montañas mendocinas también se puede encontrar a la remolinera castaña (*Cinclodes atacamensis*), parecida a la común y a la chica, pero más robusta y notable banda alar blanca.

1. Con frecuencia veremos a las remolineras cerca o dentro del agua, como se aprecia aquí.
Foto: C. del Águila.

2. Parecida a la remolinera andina, esta especie tiene tonos pardos más claros.
Foto: C. del Águila.

1.



62

REMOLINERA CHICA

NOMBRE CIENTÍFICO *Cinclodes oustaleti*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Furnariidae

LARGO DEL CUERPO 18 cm

Dorso pardo grisáceo oscuro. Banda alar canela, notable en vuelo. Delgada ceja y garganta blancas. Ventral gris oscuro con fino estriado blancuzco.

Solitaria o en parejas. Silenciosa y principalmente terrestre, recorre activamente márgenes de arroyos rocosos y grietas en la alta montaña en busca de insectos pequeños.

Nidifica en túneles que excava en barrancas de arroyos, o en grietas de rocas, donde pone dos o tres huevos blancos.

Habita la eco-región de los altos Andes; aunque en invierno es posible observarla en zonas bajas.



2.

1. La remolinera chica o andina tiene un plumaje contrastado y pecho más grisáceo, jaspeado de blanco.
Foto: R. Güller.

2. Recorre las vegas andinas en busca de su alimento.
Foto: S. Vitale.

1.



2.



63

HORNERO

NOMBRE CIENTÍFICO *Furnarius rufus*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Furnariidae

LARGO DEL CUERPO 18 cm

Cabeza pardo castaña. Dorso pardo rojizo con cola rufa. Banda alar acanelada visible en vuelo. Garganta blanca. Parte ventral canela claro.

Es principalmente terrícola. Camina lentamente en busca de invertebrados pequeños, aunque también suele comer semillas y otros alimentos.

Posa en árboles y postes desde donde macho y hembra cantan a dúo, mientras agitan sus alas.

La pareja construye el nido con barro y pajas. El nido tiene forma de horno con un tabique central que separa la entrada de la cámara de incubación. Lo ubica sobre postes, árboles, construcciones; a veces en el suelo o encima de otros nidos de la especie.

Pone tres o cuatro huevos blancos que son incubados por ambos padres durante 15 días. Suele ser parasitado por el tordo renegrido.

Común en toda la provincia, asociado a la presencia humana.

Fue elegido el "ave de la patria" con 10.725 votos en una encuesta realizada en 1928 por el diario La Razón entre las escuelas primarias de la Argentina.

1. El nido de barro es lo más distintivo y llamativo de la especie. Foto: C. del Águila.

2. Prefiere lugares con césped, donde buscar su alimento caminando. Foto: M. Canevari.

1.



64

COLUDITO COPETÓN

NOMBRE CIENTÍFICO *Leptasthenura platensis*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Furnariidae

LARGO DEL CUERPO 16 cm

Cabeza, con cresta estriada de negruzco, y dorso pardo grisáceos. Cola larga, que termina en puntas. Garganta blancuzca, levemente estriada de negro. El resto de las partes ventrales es gris pardusco.

Generalmente en parejas o grupos pequeños, recorre activamente las ramas más finas en busca de arañas e insectos. Para capturar sus presas puede adoptar todo tipo de posiciones, incluso con la cabeza hacia abajo.

Nidifica en huecos de árboles, aunque también puede utilizar nidos abandonados de otras aves, como horneros, colocando plumas en su interior. Pone entre dos y cuatro huevos blancos.

Habita arboledas y matorrales tupidos de la eco-región del monte.

En las estepas montanas y patagónicas de Mendoza, también se puede encontrar otras dos especies de coludito que se diferencian del copetón por las tonalidades de la cola: el coludito canela (*Leptasthenura fuliginiceps*), con cola rufa, y el coludito cola negra (*L. aegithaloides*).

1. La garganta tiene estrias. Su copete no es siempre visible. Foto: M. Ruda Vega.

2. Inquieto, recorre el follaje de árboles y arbustos. Foto: S. Preisz.

3. Inquieto, recorre el follaje de árboles y arbustos. Foto: R. Güller.



2.



3.



1.



2.

65

CANASTERO COLUDO

NOMBRE CIENTÍFICO *Asthenes pyrrholeuca*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Furnariidae

LARGO DEL CUERPO 17 cm

Cabeza y dorso pardo grisáceo. Leve ceja blancuzca. La cola es parda, larga, con las tres timoneras externas rufas. Ventral grisáceo.

Solitario o en parejas, anda siempre entre el follaje, vuela entre los arbustos con la cola flameando, por lo que resulta difícil de observar.

Se alimenta de arañas, mosquitos, huevos de insectos y otros invertebrados.

Construye un nido de palitos con forma de esfera, sujetado entre los arbustos y con una entrada lateral. Interiormente lo reviste con plumas, pelos y otros materiales suaves. Deposita tres o cuatro huevos blancos.

Común. Vive en las eco-regiones del monte, la estepa patagónica y los altos Andes.

En Mendoza hay otras especies de canasteros del género *Asthenes*, bastante similares entre sí. Por ejemplo, el canastero pálido (*A. modesta*), con una mancha naranja en la garganta, no siempre fácil de observar, que habita los altos Andes.

1. Movedizo, es difícil verlo al descubierto, pues suele recorrer el follaje intrincado de arbustos. Foto: R. Güller.

2. Tiene cola más larga que otros canasteros. Foto: R. Güller.

1.



66

CRESTUDO

Burrito

NOMBRE CIENTÍFICO *Coryphistera alaudina*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Furnariidae

LARGO DEL CUERPO 15 cm

Cabeza pardusca con copete más oscuro. Mejillas con tonos blancos y canelas. Dorso negruzco, con diseño acanelado. La cola es negruzca con la base de las timoneras externas rojizas. Ventral blancuzco con grueso estriado canela.

En grupos pequeños. Anda bastante por el suelo, donde busca invertebrados pequeños de los que se alimenta. Los individuos del grupo emiten constantemente voces suaves para mantenerse unidos.

Nidifica en árboles y arbustos. Construye un nido con ramitas, de forma globular y con la entrada en la parte superior. En su interior coloca fibras finas y plumas. Pone cuatro huevos blancos.

Habita la eco-región del monte, en zonas con árboles.

1. El copete erecto es uno de los rasgos más llamativos del crestudo.
Foto: R. Moller Jensen.

2. Con un plumaje estriado, sobre la cara tiene una mancha blanca y canela.
Foto: R. Güller.

2.



CACHOLOTE CASTAÑO

Chuchumento, coperota o chorloco

**NOMBRE CIENTÍFICO** *Pseudoseisura lophotes***ORDEN** Passeriformes (Suboscines)**FAMILIA** Furnariidae**LARGO DEL CUERPO** 25 cm

Pájaro corpulento. Pico blancuzco. Iris amarillo. Coloración general rufa (rojiza), más claro en el vientre. Notable cresta más oscura.

En parejas o grupos familiares. Muy caminador, se lo ve en el suelo escarbar y remover las hojas con su pico, en busca de invertebrados pequeños que integran su dieta.

Macho y hembra cantan a dúo, con voces fuertes y ásperas, primero en forma ascendente "krre... krre... krre..." y luego descendentes y aceleradas "kio... kiop... kiop...".

Nidifica en ramas horizontales de árboles, en las que construye un voluminoso nido de palitos de aproximadamente un metro de largo y medio metro de alto, con una entrada lateral y en su interior coloca materiales vegetales como pastos. Pone tres o cuatro huevos blancos.

Es un habitante de la eco-región del monte, en zonas con árboles, siendo frecuente también en parques y jardines.

1. Con un pico claro notable, a veces dispone el copete plegado. Foto: H. Hulsberg.

2. Recuerda un hornero robusto, copetón y con una tonalidad más oscura. Foto: R. Güller.

1.



2.

68

GALLITO COPETÓN

Pollo del monte, corredora

NOMBRE CIENTÍFICO *Rhinocrypta lanceolata*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Rhinocryptidae

LARGO DEL CUERPO 22 cm

Cabeza y notable copete castaños, goteados de blanco. Dorso y larga cola pardos. Ventral blancuzco con flancos rojizos.

Esquivo, generalmente solitario o en grupos pequeños, dispersos.

Se alimenta de insectos y semillas.

Anda mucho por el suelo, donde se lo ve corriendo con la cola elevada. No suele levantar vuelo y si lo hace es por una distancia corta.

Posa sobre arbustos desde donde emite un corto "chuk... chuk".

El nido tiene forma globosa y lo construye con pajitas e internamente coloca fibras más finas. En su interior deposita tres huevos blancos.

Habita la eco-región del monte, donde es común.

1. Aquí podemos apreciar la cabeza estriada de blanco y el flanco rojizo.
Foto: M. Ruda Vega.

2. Caminador, suele posarse en lo alto de arbustos.
Foto: S. Preisz.

1.



2.



69

FIOFÍO SILBÓN

NOMBRE CIENTÍFICO *Elaenia albiceps*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Tyrannidae

LARGO DEL CUERPO 15 cm

Cabeza y dorso gris oliváceo. Corona oculta blanca. Alas con dos filetes blanquecinos. Parte ventral blancuzca, algo más amarillento en flancos y subcaudal.

Solitario o en parejas, forma bandadas pequeñas en invierno. Posa en ramas a media altura, desde donde caza insectos en vuelo. También consume frutos pequeños.

Emite su voz, onomatopéyica, en forma espaciada y melancólica "fiío... fiío".

El nido es una taza pequeña, construida con pastos y raíces, revestido en su interior con plumas. Pone tres huevos blancos con manchas castañas.

Habita le eco-región de los altos Andes; migran a tierras bajas en el invierno. En Mendoza también se lo encuentra en áreas rurales del pedemonte, como viñedos y olivares, donde nidifica.

1. El plumaje presenta dorso oliva y dos líneas de máculas claras sobre el ala.
Foto: R. Güller.

2. Como vemos en la foto, suele desplegar un copete poco pronunciado. Foto: R. Güller.



1.



2.

70

CACHUDITO PICO AMARILLO

NOMBRE CIENTÍFICO *Anairetes flavirostris*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Tyrannidae

LARGO DEL CUERPO 10 cm

Diminuto. Pico negro con base amarilla. Cabeza negruzca con cresta. Dorso pardo grisáceo. Alas negras con dos bandas amarillentas claras. Pecho blanco con grueso estriado negro. Vientre amarillo pálido.

Solitario, en parejas o grupos pequeños. Muy activo se mueve constantemente entre arbustos y árboles bajos en busca de insectos, que constituyen su alimento principal.

Su voz es un vibrado "fiurrrrrrrrr...".

Nidifica en arbustos a baja altura. El nido es una tacita en la que deposita tres huevos de color blanco.

Común. Habita las eco-regiones del monte y la estepa patagónica.

1. El pico amarillo distingue a este cachudito de otro similar, con esa parte negra.
Foto: F. Mollo.

2. Pequeño y con plumaje estriado, el copete no siempre está a la vista. Foto: R. Güller.

1.



71

CHURRINCHE

Bolita de fuego

NOMBRE CIENTÍFICO *Pyrocephalus rubinus*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Tyrannidae

LARGO DEL CUERPO 13 cm

El macho es muy llamativo, posee corona y toda la parte ventral rojo intenso y la zona dorsal negra. La hembra tiene un plumaje diferente: pardo en el dorso y lo ventral grisáceo, con estrías negruzcas y vientre rosáceo. El juvenil es similar a la hembra.

Solitario o en parejas. Posa en sitios visibles y altos, desde donde vuela para capturar insectos y vuelve a posarse en el mismo sitio. Para atraer a la hembra, el macho realiza un vuelo vertical desde su percha y emite una vocalización muy característica: "chip... chip... chrrruuuiin".

Nidifica en horquetas de ramas horizontales. Allí la hembra se encarga de la construcción del nido, que es pequeño y en forma de taza. Utiliza ramitas y musgos, y lo recubre con líquenes; en su interior coloca plumas y otros materiales suaves. Pone tres huevos color crema con manchas pardas y grises. La hembra también se encargara de la incubación, que dura 14 días. Al nacer los pichones son alimentados por los padres.

Visitante estival, pasa nuestro invierno en América del Norte. Común en la eco-región del monte; también áreas rurales por ejemplo en viñedos.

1. Posado en sitios visibles, es llamativo en el macho el rojo del copete y la parte ventral.
Foto: R. Moller Jensen.

2. El nido está bien disimulado con líquenes y hierbas.
Foto: H. Rodríguez Moulin.

3. La hembra, más oculta, tiene un plumaje poco notable.
Foto: R. Güller.

2.



3.



1.



72

GAUCHO SERRANO

NOMBRE CIENTÍFICO *Agriornis montana*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Tyrannidae

LARGO DEL CUERPO 22 cm

Pico negro. Cabeza y dorso pardo oscuros. Leve ceja blanquizca. Alas oscuras con secundarias notablemente bordeadas de blanco. Ápice de la cola (excepto timoneras centrales) y subcaudal blancos. Garganta blanca con grueso estriado negro. Zona ventral pardo, más canela en el vientre.

Solitario o en parejas. Posa erguido sobre sitios visibles, como rocas o ramas altas.

Se alimenta de insectos y lagartijas.

Nidifica entre rocas, principalmente en grietas de difícil acceso. Construye una semiesfera con palitos y pastos y la tapiza con lana. Pone dos o tres huevos blancos con manchas rojizas.

Habita las eco-regiones de los altos Andes y la estepa patagónica, donde es común.

1. Rebordes blancos en las plumas del ala y la cola son característicos de este gaucho. Foto: N. Bolzón.

2. La garganta estriada y el aspecto general recuerda a un zorzal. Foto: H. Hulsberg.

3. Suelen posarse en sitios visibles. Foto: S. Preisz.

2.



3.



1.

73

DORMILONA FRAILE

NOMBRE CIENTÍFICO *Muscisaxicola flavinucha*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Tyrannidae

LARGO DEL CUERPO 17 cm

Pico y patas negros. Frente blanca y nuca amarilla. Dorso gris oscuro, la parte ventral más claro. Rabadilla y cola negros.

Solitaria o en grupos pequeños. Terrestre, confiada, se para en posición erguida. Por su coloración resulta difícil de observar. Realiza vuelos cortos y al posarse abre y cierra rápidamente las alas y la cola.

Se alimenta de invertebrados pequeños y semillas.

Nidifica en cavidades entre rocas, donde construye un nido con materiales vegetales finos y coloca dos o tres huevos blancos, salpicados de rojizo.

Común en la eco-región de los altos Andes.

1. Típica pose erguida, donde se aprecian la frente blanca y, apenas insinuada, la nuca amarilla. Foto: R. Güller.

1.



74

SOBREPUESTO COMÚN

NOMBRE CIENTÍFICO *Lessonia rufa*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Tyrannidae

LARGO DEL CUERPO 12 cm

El macho es completamente negro, con la espalda rufa (rojiza). La hembra es parda, con la espalda canela. El juvenil es similar a la hembra, pero con la parte ventral blanquizca.

Solo o en parejas. También forma bandadas compuestas solo por machos o hembras. Terrestre, aunque suele posarse en arbustos bajos y postes.

Se alimenta de insectos que caza en el suelo o en el aire, dando saltos pequeños.

Nidifica en el suelo, entre la vegetación. El nido es una taza pequeña construida con fibras e internamente plumitas. Pone tres huevos color crema con pintas castañas y rojizas.

Común en las eco-regiones del monte, los altos Andes y la estepa patagónica.

2.



1. El dorso rojizo, bien contrastante en el macho, recuerda el sobrepuesto del recado del paisano. Foto: R. Güller.

2. La hembra posee un plumaje pardo con lo ventral claro. Foto: D. Vaquero.

1.



2.



75

VIUDITA COMÚN

NOMBRE CIENTÍFICO *Knipolegus aterrimus*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Tyrannidae

LARGO DEL CUERPO 16 cm

El macho tiene pico grisáceo con punta negra; plumaje negro con una banda alar blanca, visible en vuelo. La hembra tiene pico negro; dorso pardo oscuro con rabadilla y base de la cola rojizos; alas oscuras con dos gruesas bandas canelas; la parte ventral de un suave tono canela.

Solitario o en parejas. Posa a media altura en árboles y arbustos, desde donde realiza vuelos cortos para cazar insectos en el aire.

Cuando el macho está posado, suele hacer verticales sobre su percha a la vez que emite una vocalización breve y vibrada "yrrit..." y despliega las alas abruptamente para mostrar la faja blanca en las remeras.

Nidifica en el suelo o entre matas de pasto. El nido es una prolija semiesfera, hecha con pastos y recubierta con plumas y pelos en la que deposita dos o tres huevos blancos con pintas rojizas en uno de sus extremos.

Común en las eco-regiones del monte, norte de la estepa patagónica, y la zona andina al sur de Mendoza donde la cordillera es más baja.

1. El macho tiene plumaje negro, opaco. Foto: R. Güller.

2. La hembra es bien diferente, con lo ventral canela. Foto: R. Calí.

1.



76

PICO DE PLATA

Viudita

NOMBRE CIENTÍFICO *Hymenops perspicillatus*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Tyrannidae

LARGO DEL CUERPO 13 cm

El macho tiene pico y anillo periocular amarillos; plumaje negro con la punta de las alas blancas, notables en vuelo. La hembra es poco llamativa, con el dorso pardo oscuro, con estriado negruzco; la parte ventral es canela con estriás en pecho; la punta de las alas son rojizas.

Solitario o en parejas. Por lo general, no se ve al macho cerca de la hembra.

Bastante terrícola, se posa también en sitios visibles como postes y arbustos. Come insectos, que busca en el suelo con carreras cortas y rápidas.

Nidifica en el suelo, entre matas, allí construye una semi-esfera de pastos y hojas y la recubre con plumas y pelos en su interior. Coloca tres huevos blancos con pintas castañas y grises en uno de sus extremos que son incubados por la hembra, aunque al nacer los pichones también son alimentados por el padre.

Común, habita las eco-regiones del monte y la estepa patagónica, habitualmente en la periferia de humedales.

1. El tono amarillento alrededor del ojo resalta en el plumaje negro del macho.
Foto: C. del Águila.

2. El nido es abierto, oculto dentro de una hierba.
Foto: M. Barbaskas.

3. La hembra posee un plumaje pardusco con canela en el ala y suele estar menos visible que su pareja.
Foto: C. del Águila.

2.



3.



1.



2.



77

TIJERETA

NOMBRE CIENTÍFICO *Tyrannus savana*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Tyrannidae

LARGO DEL CUERPO 40 cm

40 cm, de los cuales 30 corresponden a su cola negra, ahorquillada, que hace inconfundible a la especie; en la hembra es menor.

Cabeza negra, con corona oculta amarilla. Dorso gris y alas pardas. Ventral blanco. El juvenil es similar, pero con la cola corta, y por su aspecto recuerda a una golondrina.

Solitaria o en parejas, en invierno llega a formar grandes bandadas durante su migración y época no reproductiva. Suelen posar sobre alambrados o árboles, desde donde realizan vuelos para cazar insectos en el aire.

En época reproductiva se tornan agresivas y territoriales, cuando es frecuente verlas ahuyentar otras aves e incluso perseguir rapaces, hasta alejarlas de su territorio.

Nidifica alto, en árboles. Construye un nido pequeño en forma de tacita y en su interior coloca plumas. Pone tres o cuatro huevos color crema con pintas castañas y grises. La incubación dura aproximadamente dos semanas y al nacer los pichones permanecen en el nido durante un tiempo similar.

Común, habita la eco-región del monte y zonas urbanas.

1. La cola del macho es bien larga como se aprecia en la imagen. Foto: C. del Águila.

2. En los juveniles de tijereta, como en la hembra, la cola es más corta. Foto: R. Moller Jensen.

1.



78

BENTEVEO COMÚN

Pitojuan, bichofoeo

NOMBRE CIENTÍFICO *Pitangus sulphuratus*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Tyrannidae

LARGO DEL CUERPO 22 cm

Cabeza negra con ceja blanca que se continúa hasta la nuca como una "vincha". Corona oculta amarilla. Dorso pardo, contrasta con parte ventral amarilla con garganta blanca.

Solitario o en parejas, posa en sitios visibles. Su alimentación es variada; consume principalmente insectos. Halconea y suele lanzarse al agua como un martín pescador para capturar peces pequeños.

Ruidoso, su voz onomatopéyica es característica y suena como un "bi-chio... fuiii".

Nidifica en árboles. El nido es una construcción grande, con forma globular y desprolija, hecha con todo tipo de materiales. En el interior coloca plumas y otros elementos suaves. Pone cuatro o cinco huevos de color crema con manchas castañas y grises. La incubación dura unos 17 días.

Común, cerca de ambientes acuáticos y áreas urbanas en las eco-regiones del monte y la estepa patagónica.

1. Con una presa en el pico, el benteveo muestra su típico antifaz oscuro en la cara blanca. Foto: F. Mollo.

2. Dos pichones grandes (todavía se ve la comisura vocal), reclaman alimento a sus padres. Foto: R. Moller Jensen.

2.



1.



2.



79

CORTARRAMAS

Quejón

NOMBRE CIENTÍFICO *Phytotoma rutila*

ORDEN Passeriformes (Suboscines)

FAMILIA Cotingidae

LARGO DEL CUERPO 55 cm

Robusto, con pico grueso y aserrado. El macho posee frente y toda la parte ventral rojiza; dorso gris, con estrías negras en la espalda; alas negruzcas con dos anchas bandas blancas; ápice de timoneras blanco. La hembra y el juvenil son completamente estriados de negruzco.

En parejas, o grupos durante el invierno. Se alimenta de brotes, hojas y frutos que corta con su pico.

Se posa sobre ramas altas, expuestas, desde donde el macho emite una voz característica y áspera, como un "reeeeeg... reeeeg... reg".

Construye un nido en forma de tasa en árboles o arbustos, a baja altura, donde pone tres o cuatro huevos verdes con manchas pardas.

Habita la eco-región del monte; también zonas urbanas.

1. Dorso plumizo sin veteado y la frente rojiza son dos detalles diferenciales del macho.
Foto: R. Güller.

2. La hembra del cortarrama tiene plumaje estriado.
Foto: R. Moller Jensen.



80

GOLONDRINA TIJERITA

NOMBRE CIENTÍFICO *Hirundo rustica*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Hirundinidae

LARGO DEL CUERPO 15 cm

Frente y garganta rojizo acanelados. Cabeza y dorso azul intenso metalizado. Cola ahorquillada, con banda subterminal blanca. Parte ventral blanco acanelado. El juvenil posee frente y garganta blancuzcas.

En bandadas, que vuelan con agilidad, no muy alto, mientras atrapa insectos en el aire; suelen asentarse sobre cables.

El nido tiene forma de taza, hecha con barro y pajas, y en su interior coloca plumas. Lo construye adherido a puentes o paredes de casas, y en su interior coloca entre cuatro y seis huevos blancos con pintas marrones. Al nacer los pichones son alimentados por ambos padres.

Visitante estival; migra desde América del Norte. Escasa en Mendoza.

Habita la eco-región del monte y áreas rurales.

1. Al desplegar su cola posada, se puede ver la banda blanca que en vuelo es más difícil de distinguir.

Foto: M. Ruda Vega.

2. Los adultos tienen una garganta y frente rojiza bien notable. Foto: R. Moller Jensen.

2.

1.



81

RATONA COMÚN

Pititorra

NOMBRE CIENTÍFICO *Troglodytes aedon*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Troglodytidae

LARGO DEL CUERPO 10 cm

Pequeña. Parte dorsal pardo con rabadilla rojiza. Cola y alas rojizas finamente barradas de negro. Ventral más claro.

Sola o en parejas, es extremadamente activa. Se desplaza entre la parte baja del follaje con la cola erecta, mientras vocaliza con insistencia.

Se alimenta de insectos pequeños.

Común en jardines. Elige huecos para nidificar, incluso en casas y macetas. Hace un nido con palitos y coloca en su interior materiales suaves como plumas y cerdas.

Pone entre cuatro y siete huevos rosados con manchas castañas que son incubados por la hembra durante unas dos semanas.

Común en toda la provincia, tanto en zonas rurales como urbanas.

1. *Inquieta, suele levantar su cola barrada.*
Foto: D. Vaquero.

2. *El nido está recubierto internamente por plumas y otros materiales suaves.*
Foto: A. Di Giacomo.

3. *Pequeña y parda, tiene un suave barrado en las alas.*
Foto: M. Ruda Vega.

2.



3.



1.



82

ZORZAL CHIGUANCO

Zorzal negro

NOMBRE CIENTÍFICO *Turdus chiguanco*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Turdidae

LARGO DEL CUERPO 25 cm

Pico y patas amarillos. El macho es de coloración general negruzca. La hembra es más parda.

Solitario o en parejas. Bastante terrícola. Se alimenta de frutas, insectos y otros invertebrados.

Recorre el suelo o se posa sobre árboles a media altura, desde donde canta.

Puede nidificar en ramas o en el suelo, entre rocas o pastos. Hace un nido con hierbas y barro, que recubre interiormente con plumas y pelos. Allí pone tres huevos verdosos con manchas castañas y grises.

Habita la eco-región de los altos Andes y zonas vecinas del Monte; también áreas rurales con forestaciones, con frecuencia cerca del agua.

2.



3.



1. El plumaje oscuro del macho contrasta bien con párpados, pico y patas amarillos.
Foto: N. Bolzón.

2. Confiado, suele vérselo en jardines y parques.
Foto: S. Vitale.

3. La hembra tiene una tonalidad más parda.
Foto: R. Güller.

1.



83

ZORZAL CHALCHALERO

Zorzal gato

NOMBRE CIENTÍFICO *Turdus amaurochalinus*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Turdidae

LARGO DEL CUERPO 21 cm

Pico y patas amarillos. Cabeza, dorso, alas y cola pardos. Garganta blanca con estrías negras. Pecho ceniciento que aclara hacia el abdomen. El juvenil tiene pico y patas oscuros y el pecho manchado de negruzco.

Solitario o en parejas, se lo ve en árboles, arbustos o en el suelo. Come frutos, insectos y otros invertebrados.

Tiene un canto melodioso y variado.

Nidifica en árboles, donde construye una semiesfera con pajas y barro en la base, en la que deposita tres huevos verdosos con pintas castañas y grises. La incubación dura 15 días y los pichones son alimentado por ambos padres durante un tiempo similar hasta que son capaces de volar y vivir solos.

Común en zonas urbanas y rurales. Habita le eco-región del monte.

1. La tonalidad blanquizca de este zorzal lo distingue de otros similares de la zona.
Foto: M. Ruda Vega.

2. El juvenil tiene un manchado oscuro en la parte ventral.
Foto: R. Moller Jensen.

3. Ubica el nido en la espesura de los árboles.
Foto: M. Barbaskas.

2.



3.



1.



2.



84

CALANDRIA MORA

Tenca

NOMBRE CIENTÍFICO *Mimus patagonicus*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Mimidae

LARGO DEL CUERPO 22 cm

Cabeza gris con corta y notable ceja blanca. Dorso también gris. Cola negra, con ápice de las timoneras centrales blanco. Alas oscuras con dos bandas blancas entrecortadas. Garganta y pecho blancuzcos, vientre y subcaudal algo acanelados.

Solitaria o en parejas. Posa sobre arbustos desde donde canta.

Se alimenta en el suelo, su método es muy particular ya que abre y cierra las alas para espantar insectos y luego cazarlos.

Nidifica en arbustos, a baja altura. Allí construye un nido en forma de taza con ramitas y en su interior coloca pastos, raíces y otros materiales más delicados. Pone cuatro o cinco huevos verdosos con pintas grises y castañas.

Común, habita las eco-regiones del monte y la estepa patagónica.

1. Parecida a otras calandrias, la mora se distingue por su dorso uniforme y las manchitas blancas sobre el ala.

Foto: A. Bos.

2. Esta especie es típica de los arbustales del Monte.

Foto: H. Hulsberg.

NARANJERO

Siete colores



1.



2.

NOMBRE CIENTÍFICO *Thraupis bonariensis***ORDEN** Passeriformes (Oscines)**FAMILIA** Thraupidae**LARGO DEL CUERPO** 17 cm

El macho posee una coloración llamativa: capuchón azulado, espalda y cola negras y rabadilla anaranjada; pecho anaranjado que se va tornando amarillento hacia el abdomen. La hembra es de coloración general pardusca.

En parejas o grupos, que suelen pasar volando alto.

Se alimenta de frutos y flores; también insectos que caza en vuelo.

El nido es una semiesfera construida con fibras vegetales en la que pone hasta tres huevos de color oliva claro con manchas pardas.

Común en la provincia; realiza movimientos estacionales.

Habita las eco-regiones del monte y partes bajas de los altos Andes; frecuenta chacras y áreas forestadas.

1. La hembra tiene una tonalidad poco llamativa. Foto: R. Moller Jensen.

2. El macho tiene un plumaje colorido. Foto: R. Güller.

1.



2.



86

COMESEBO ANDINO

Teste, teste boquense

NOMBRE CIENTÍFICO *Phrygilus gayi*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Emberizidae

LARGO DEL CUERPO 16 cm

El macho posee cabeza, cuello y alas gris azulado; dorso oliváceo; pecho amarillento y ventral grisáceo. La hembra es similar, pero de coloración más suave; cabeza gris, con línea malar negra y garganta blanca; pecho canela que se va aclarando hacia el vientre.

Se lo suele ver solo o en parejas; durante el invierno en grupos pequeños.

Anda por el suelo, en rocas o arbustos bajos. Se alimenta de semillas y frutos.

Nidifica en el suelo, entre la vegetación, allí construye un nido con ramitas en el que pone hasta cuatro huevos verdes con pintas grises.

Habita la eco-región de los altos Andes, donde es común; en invierno se lo ve a menor altura, en la eco-región del monte.

1. El plumaje del macho combina los tonos azulados con los amarillo-oliváceos.

Foto: H. Hulsberg.

2. La hembra del comesebo andino posee partes blanquecinas en la garganta y la cara.

Foto: H. Hulsberg.

1.



2.



87

YAL NEGRO

Yal

NOMBRE CIENTÍFICO *Phrygilus fruticeti*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Emberizidae

LARGO DEL CUERPO 19 cm

Pico y patas amarillos. El macho es gris plumizo con garganta, pecho y estrías en el dorso, negros; alas negras con dos bandas blancas. La hembra posee mejillas y flancos pardos, y el dorso pardo con estrías negras.

Bastante confiado, en parejas o bandadas pequeñas. Muy terrícola, aunque se lo ve comúnmente posado en arbustos, desde donde canta. En época reproductiva, el macho se eleva varios metros desde su percha para descender planeando con las alas y cola desplegadas a la vez que emite un canto áspero.

Nidifica en el suelo, entre arbustos. Allí hace un nido con palitos y lo reviste de fibras aldonadas, donde pone hasta tres huevos de color verde azulado con manchas pardas.

Común en la eco-región de los altos Andes; en invierno desciende a menores alturas, siendo posible observarlo en el monte.

1. El pico amarillento del macho resalta con el plumaje negruzco del resto del cuerpo.
Foto: Tasso Leventis.

2. La hembra es grisácea con mejillas y flancos parduscos.
Foto: A. Earnshaw.

1.



2.

88

MONTERITA DE COLLAR

Vizcachita

NOMBRE CIENTÍFICO *Poospiza torquata*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Emberizidae

LARGO DEL CUERPO 12 cm

Cabeza negra, con ceja y garganta blancos. Dorsal plomizo. La parte ventral es blanca con collar negro y subcaudal rojizo. La hembra es similar pero de coloración más pálida.

Confiada, se la ve sola, en parejas o grupos pequeños. Recorre activamente el estrato medio y bajo de los árboles. Los individuos hacen una voz de contacto apenas audible a corta distancia: "zip... zip".

Nidifica en arbustos, donde construye una taza pequeña con pelos y materiales suaves en la que deposita tres o cuatro huevos celeste claro, salpicados de pardo y rojizo.

Común, vive en la eco-región del monte.

1. El subcaudal rojizo llama la atención en un plumaje de tonos que van del negro al blanco. Foto: R. Güller.

2. Garganta y ceja blancas bordeadas de negro distinguen a esta monterita. Foto: S. Vitale.

1.



2.



89

CORBATITA COMÚN

NOMBRE CIENTÍFICO *Sporophila caerulea*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Emberizidae

LARGO DEL CUERPO 10 cm

El macho tiene pico amarillento, dorso plumizo con garganta y collar también plumizos, separados por banda blanca; la parte ventral es blanca.

La hembra es poco vistosa: dorso pardo oliváceo, lo ventral más claro.

El juvenil es similar a la hembra.

Solo, en parejas, o grupos. Se lo suele ver entre arbustos y matorrales en busca de semillas.

Construye el nido a baja altura, en arbustos o sujeto a pastos altos. Este es pequeño y de paredes delgadas, por lo que se ve casi translúcido, en el deposita tres huevos blancos, con manchas negras y pardas en uno de sus extremos.

Los pichones nacen a los 12 días y son alimentados por ambos padres hasta que son capaces de volar.

Es una especie común en la eco-región del monte; también frecuente viñedos.

1. El macho tiene la garganta blanca con bordes blancos.
Foto: R. Moller Jensen.

2. La hembra del corbatita común tiene el vientre pardo ocráceo.
Foto: R. Moller Jensen.

1.



90

PIQUITODEORO GRANDE

NOMBRE CIENTÍFICO *Catamenia inornata*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Emberizidae

LARGO DEL CUERPO 15 cm

Pico corto y grueso. El macho es de coloración general gris oscuro, más claro en la parte ventral, con alas y colas negruzcas; subcaudal rojizo. La hembra es pardo claro, estriada de negruzco.

Solo o en parejas, se lo ve en arbustos bajos o en el suelo, donde busca granos.

Nidifica entre matas de pasto, construye una taza pequeña con pajitas e internamente fibras más finas. Pone tres huevos verdosos con pintas pardas y grises.

Habita la eco-región de los altos Andes y en época invernal con bajas temperaturas, desciende al monte.

1. El piquitodeoro grande tiene pico anaranjado; el dorso del macho es plumizo.
Foto: R. Güller.

1.



2.



91

JILGUERO DORADO

Cimarrón

NOMBRE CIENTÍFICO *Sicalis flaveola*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Emberizidae

LARGO DEL CUERPO 12 cm

El macho tiene dorso gris oliváceo; frente anaranjada y ventral amarillo. La hembra y los juveniles tienen la parte ventral blanca con estrías pardas en el pecho.

Solo o en parejas, en época no reproductiva puede formar bandadas numerosas.

Habita campos arbustivos y abiertos, montes y parques. Posa en postes y alambrados y en árboles a media altura, sobre ramas visibles. Se alimenta de semillas, que obtiene en el suelo.

Para nidificar busca algún hueco en un árbol o utiliza nidos abandonados por otras aves, comúnmente de horneros y en su interior hace una pequeña tacita con ramas finas. Pone cuatro huevos color crema con manchitas oscuras. La incubación dura 14 días y al nacer los pichones son alimentados por ambos padres durante un tiempo similar, hasta que son capaces de volar.

Común, habita la eco-región del monte y zonas urbanas.

1. La hembra tiene un plumaje estriado notable.
Foto: Tasso Leventis.

2. El macho es amarillo con frente anaranjada.
Foto: M. Ruda Vega.

1.



2.



92

MISTO

Chirigua, cimarrón

NOMBRE CIENTÍFICO *Sicalis luteola*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Emberizidae

LARGO DEL CUERPO 11 cm

El macho tiene la cabeza y el dorso pardo oliváceo estriado de negruzco y la rabadilla amarilla; la parte ventral es amarillenta, más oliva en pecho. La hembra es similar, tiene lo ventral menos amarilla.

En bandadas, a veces muy numerosas. En época reproductiva el macho hace un despliegue en el cual se eleva desde su percha para luego dejarse caer en un planeo con las alas entreabiertas a la vez que emite un canto prolongado "chi-chi-chi-chi... chirrii-chirrii-chirrii... chi-chic-chi".

Nidifica en el suelo, entre matas de pasto. Allí construye un nido con ramitas, recubierto con plumas y otros materiales suaves. Pone cinco huevos blancos con manchitas castañas y grises.

Común, habita la eco-región de monte y zonas urbanas.

1. Combinación de dorso pardusco y ventral amarillento caracterizan al misto.
Foto: C. del Águila.

2. La hembra tiene un plumaje menos colorido que el macho.
Foto: C. del Águila.

1.



2.



93

JILGUERO OLIVÁCEO

Canarito de la sierra

NOMBRE CIENTÍFICO *Sicalis olivascens*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Emberizidae

LARGO DEL CUERPO 13 cm

Cabeza olivácea. El macho tiene dorso oliváceo y gris; parte ventral y flancos oliva, más amarillento en el vientre; alas y cola pardos bordeados de oliva. La hembra es parda y con la zona ventral más amarillenta.

Solitario o en parejas, forma grupos durante el invierno.

Común. Busca su alimento en el piso.

Nidifica en el suelo, entre rocas, donde construye un tacita con fibras en la que coloca tres o cuatro huevos blancuzcos manchados de pardo.

Habita quebradas y zonas arbustivas áridas, en la eco-región de los altos Andes, aunque en invierno baja hasta sectores del monte.

1. Los tonos oliváceos del plumaje permiten reconocer la especie. Foto: H. Hulsberg.

2. El ala y la cola tienen sectores negruzcos. Foto: H. Hulsberg.

1.



2.

94

VERDÓN

Chilquero, siete cuchillos de las pajas

NOMBRE CIENTÍFICO *Embernagra platensis*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Emberizidae

LARGO DEL CUERPO 22 cm

Pico naranja intenso. Dorso y cola oliváceos. Cabeza y partes ventrales grises.

Solitario o en parejas. Se alimenta de insectos pequeños y semillas.

Su voz es una serie de tres o cuatro notas simples, agudas, que emite desde un lugar visible.

Nidifica en árboles o pastizales. Construye un nido con fibras vegetales, tallos y hojas; en el interior lo recubre con materiales más finos. Pone generalmente tres huevos blancos con manchas pardo oscuras.

Habita la eco-región de monte, donde es una especie común en humedales.

1. Es llamativo el pico anaranjado del verdón.
Foto: R. Güller.

2. Construye su nido con materiales vegetales, los más finos hacia el interior.
Foto: A. Di Giacomo.

1.



95

CHINGOLO

Tontito

NOMBRE CIENTÍFICO *Zonotrichia capensis*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Emberizidae

LARGO DEL CUERPO 14 cm

Cabeza gris con "copete", parte dorsal del cuello rojizo. Dorsal pardusco, estriado de negro. Alas con dos bandas transversales negras. Garganta y ventral blancuzco, más grisáceo en pecho. El juvenil es menos llamativo, sin rojizo en el cuello y con la parte ventral estriada de negruzco.

En parejas o grupos, es uno de los pájaros más conocidos. Confiado, cerca de viviendas humanas, anda a saltitos por el suelo, donde se alimenta principalmente de semillas.

La hembra será la encargada de la construcción del nido, en el suelo, al pie de alguna mata; para ello utiliza pastos y cerdas. Coloca tres o cuatro huevos celestes con pintas pardas. Suele ser parasitado por el tordo renegrado, por lo que es común ver chingolos que alimentan pichones de estos tordos.

Común, habita todas las eco-regiones de la provincia.

1. El adulto se caracteriza por el cuello rojizo sobre el dorso.
Foto: Tasso Leventis.

2. El juvenil tiene un plumaje menos definido, con estrias.
Foto: A. del Aguila.

3. Suele fabricar su nido cerca del suelo.
Foto: A. Di Giacomo.

2.



3.





1.



2.



3.

96

PEPITERO DE COLLAR

Siete cuchillos, picahueso

NOMBRE CIENTÍFICO *Saltador aurantirostris*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Cardinalidae

LARGO DEL CUERPO 18 cm

Pico anaranjado. Cabeza y collar negros, ceja y garganta blancas. Dorso, alas y cola grises. Ventral acanelado. El juvenil es similar pero con pico negruzco y garganta y ceja más oscuras.

Solitario o en parejas, recorre el estrato medio de árboles en busca de sus frutos. También come semillas y brotes.

Nidifica en árboles y arbustos. El nido es una semiesfera en forma de taza construida con ramitas y en su interior coloca materiales más suaves como hojas y pajitas. Coloca tres huevos verde claro con pintas y rayas oscuras que serán incubados por dos semanas.

Común en la eco-región del monte, aunque sus números han disminuidos debido a la caza como pájaro de jaula.

1. Llama la atención el pico grueso y anaranjado del adulto en contraste con la cara negra. Foto: R. Güller.

2. El nido es una taza hecha con materiales vegetales. Foto: A. Di Giacomo.

3. El pepitero de collar tiene dorso gris y ventral canela. Foto: R. Güller.



1.



2.

97

VARILLERO ALA AMARILLA

NOMBRE CIENTÍFICO *Agelaius thilius*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Icteridae

LARGO DEL CUERPO 17 cm

Pico fino y largo, negro. El macho es completamente negro, con hombros amarillos. La hembra es pardusca, muy estriada, con notable ceja clara y hombros como el macho. El juvenil es similar a la hembra.

Generalmente en bandadas, en juncales y zonas cercanas al agua. Se alimenta de invertebrados acuáticos.

Nidifica en cortaderas o juncos en bañados y lagunas. El nido es una tacita atada a tallos, a baja altura, entre la vegetación. Allí deposita entre dos y cuatro huevos blancos con pintas oscuras.

Común, habita humedales en las eco-regiones del monte y la estepa patagónica.

1. El hombro amarillo, contrastante en el plumaje negro del macho, dio el nombre a esta especie. **Foto: R. Güller.**

2. La hembra, si bien mantiene el detalle amarillo, posee un plumaje pardo y estriado. **Foto: M. Ruda Vega.**

1.



2.



3.



TORDO MÚSICO

NOMBRE CIENTÍFICO *Agelaioides badius*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Icteridae

LARGO DEL CUERPO 18 cm

Pico y loreal negros. Coloración general pardo grisácea, cola negra. Alas rojizas.

En bandadas pequeñas, posa sobre árboles desde donde los individuos emiten su canto, grupal, y melodioso.

Se alimenta en el suelo, principalmente consume semillas, granos y brotes pequeños.

Nidifica en nidos abandonados, huecos de árboles, o construye uno de forma esférica con ramitas y tapizado con plumas y materiales suaves. Pone cuatro huevos color crema con manchas oscuras. La incubación dura unos 13 días. Es parasitado por el tordo renegrido.

Común, habita las eco-regiones del monte y la estepa patagónica.

1. A diferencia de otros tordos, en el músico ambos sexos tienen el mismo plumaje. Foto: R. Moller Jensen.

2. En su cuerpo, predominan los tonos grises y pardos. Foto: M. de la Serna.

3. En esta imagen se aprecia bien los detalles rojizos en el ala y la cola negra. Foto: N. Bolzón.

1.



2.



99

LOICA COMÚN

Pecho colorado

NOMBRE CIENTÍFICO *Sturnella loyca*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Icteridae

LARGO DEL CUERPO 24 cm

Pico largo y agudo. El macho tiene el dorso negruzco; ceja blanca, que comienza roja; garganta, pecho y vientre rojos. La hembra es más parda con la garganta blancuzca.

En parejas o grupos, forma bandadas durante el invierno.

Terrestre, busca alimento en el suelo, principalmente insectos y semillas que obtiene escarbando con el pico. También se la suele ver posada en postes y arbustos desde donde emite su canto áspero.

Construye un nido en forma de taza, con gramíneas, oculto al pie de una mata de pasto. Pone entre tres y cinco huevos blancuzcos con tinte rosado y manchados de pardo.

Común, habita las eco-regiones de los altos Andes y la estepa patagónica, en especial cerca de humedales.

1. El pecho rojo es llamativo en esta especie.
Foto: M. Ruda Vega.

2. La hembra tiene la garganta blanca. Foto: R. Moller Jensen.

1.



100

CABECITA NEGRA COMÚN

Jilguero

NOMBRE CIENTÍFICO *Carduelis magellanica*

ORDEN Passeriformes (Oscines)

FAMILIA Fringillidae

LARGO DEL CUERPO 12 cm

El macho tiene la cabeza negra, dorso oliva y la parte ventral amarilla; notable diseño alar negro y amarillo, visible en vuelo. La hembra es menos llamativa, sin cabeza negra. El juvenil es similar a la hembra.

En parejas o bandadas. Se alimenta de granos que obtiene directamente de la planta.

Frecuenta lugares con coníferas; nidifica en viñedos, alteres, molles y, en la ciudad, sobre arces. El nido es una tacita hecha con fibras vegetales y pequeñas pajitas y en su interior coloca materiales más suaves. Pone dos o tres huevos blancos con algunas manchas pardas.

Especie común en la eco-región del monte, en particular caseríos y áreas rurales.

1. El plumaje oliváceo de la hembra no posee el capuchón típico de su pareja.
Foto: C. del Águila.

2. Un macho come el alimento predilecto de la especie: los frutos del cardo.
Foto: M. Ruda Vega.



2.



Índice alfabético de aves

A	
Agachona de collar, perdiz de la sierra	118
Aguatero	106
Águila coronada, águila silbona	88
Águila mora, águila escudada	86
Aguilucho común, águila blanca	90
Atajacaminos ñañarca, dormilón	138
B	
Bandurria austral	58
Bandurrita común, pica tierra	160
Becasina común	116
Benteveo común, pitojuan	196
Biguá, pato negro	50
C	
Cabecita negra común, jilguero	240
Cacholote castaño	174
Cachudito pico amarillo	180
Calandria mora	208
Caminera colorada	158
Caminera común, minera, minerita	156
Canastero coludo	170
Carpintero del cardón	150
Carpintero real	152
Catita serrana grande, catita de la sierra	130
Cauquén común, piuquen	68
Chincheró grande	154
Chingolo, tontito	230
Choique, ñandú petiso	42
Chorlito cabezón	114
Chorlito doble collar	112
Chuña patas negras	104
Churrinche, bolita de fuego	182
Cisne cuello negro	66
Coludito copetón	168
Comesebo andino, teste, teste boquense	212
Cóndor andino	60
Corbatita común	218
Cortarramas, quejón	198
Coscoroba	64
Cotorra, cata, catita	128
Crestudo, burrito	172
Dormilona fraile	186
F	
Fiofío silbón	178
Flamenco austral, chopla	62
G	
Gallareta chica, tagua, poyoya	100
Gallareta ligas rojas, tagua	102
Gallineta común, polla de agua	98
Gallito copetón, corredora	176
Garcita azulada	56
Garza bruja, zorro de agua	52
Garza mora	54
Gaucho serrano	184
Gavilán planeador	84
Gaviota capucho café	120
Golondrina tijerita	200

H		Pato picazo	78
Halconcito colorado , cernicalo	96	Pato zambullidor chico	80
Halconcito gris	94	Pepitero de collar , siete cuchillos, picahueso	232
Hornero	166	Picaflor cometa	144
J		Picaflor gigante	142
Jilguero dorado , cimarrón	222	Pico de plata , viudita	192
Jilguero oliváceo , canarito de la sierra	226	Piquitodeoro grande	220
L		Pirincho , urraca	132
Lechucita vizcachera	136	R	
Loica común	238	Ratona común , pititorra	202
Loro barranquero	126	Remolinera chica	164
M		Remolinera común	162
Macá común , macacito	46	S	
Macá grande , huala	48	Sobrepuesto común	188
Martín pescador chico	148	T	
Martín pescador grande	146	Tero común	110
Martineta común , martineta copetona	44	Tero real , perrito de agua	108
Matamico andino	92	Tijereta	194
Milano blanco , come sesos	82	Tordo músico	236
Misto , chirigua	224	Tucúquere	134
Monterita de collar , vizcachita	216	V	
N		Varillero ala amarilla	234
Naranjero	210	Vencejo blanco	140
P		Verdón , chilquero, siete colores	228
Paloma manchada , paloma turca	122	Viudita común	190
Palomita cordillerana	124	Y	
Pato crestón , pato juarjual, jergon	72	Yal negro , yal	214
Pato cuchara	74	Z	
Pato de torrente	70	Zorzal chalchalero , zorzal gato	206
Pato maicero	76	Zorzal chiguanco , zorzal negro	204

Agradecimientos

A Pedro Babsia que aportó la lista básica empleada para seleccionar las especies tratadas. A Marisa Bassi y Diego Ferrer, que colaboraron en el escaneo de las diapositivas.

A todos los fotógrafos de Aves Argentinas que han facilitado generosamente su material para el banco de imágenes institucional, parte del cual fue empleado en esta obra.

Bibliografía sugerida

- CANEVARI, M., P. CANEVARI, G. R. CARRIZO, G. HARRIS, J. RODRÍGUEZ MATA y R. J. STRANECK. 1991. Nueva Guía de las Aves argentinas. Fundación Acindar. Buenos Aires, dos tomos.
- CONTINO, F. 1980 Aves del Noroeste Argentino. Universidad Nacional de Salta. Salta, 136 páginas.
- COUVE, E. y C. VIDAL. 2003. Aves de Patagonia, Tierra del Fuego y Península Antártica. Islas Malvinas y Georgia del Sur. Editorial Fantástico Sur Birding Ltda. Punta Arenas, 660 páginas.
- DE LA PEÑA, M. R. 1987. Nidos y huevos de aves argentinas. Edición del autor. Santa Fe, 229 páginas.
- DE LA PEÑA, M. R. 1999. Aves Argentinas. Lista y distribución. Editorial LOLA. Buenos Aires, 244 págs.
- DEL HOYO, J. A. ELLIOTT, y J. SARGATAL (eds.). 1992-2007. Handbook of the birds of the world. Lynx Editions. Barcelona, diez tomos.
- DI GIACOMO, A. S. 2007. Conservación de aves en Mendoza. En A. S. Di Giacomo, M. V. De Francesco y E. G. Coconier (editores). 2007. Áreas importantes para la conservación de las aves en Argentina. Sitios prioritarios para la conservación de la biodiversidad: 261-262 Temas de Naturaleza y Conservación
5. CD-ROM. Edición Revisada y Corregida. Aves Argentinas/ Asociación Ornitológica del Plata, Buenos Aires.
- FJELDSÅ, J. y N. KRABBE. 1990. Birds of the high Andes. Zoological Museum, University of Copenhagen y Apollo Books, Svendborg, Denmark, 876 páginas.
- FRAGA R. y S. NAROSKY. 1985. Nidificación de las aves argentinas (Formicariidae a Cinclidae. Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 99 páginas.
- GOODALL, J. D., A. W. JOHNSON y R. A. PHILIPPI B. 1946. Las aves de Chile, su conocimiento y sus costumbres. Platt Establecimiento Gráfico SA. Buenos Aires, dos tomos.
- MARTÍNEZ, F. D., L. MUÑOZ, R. PEREYRA LOBOS, E. PESSETTI y H. SOSA. 2008. Actualización de la lista sistemática de las aves de Mendoza. Presentado en la XII Reunión Argentina de Ornitología. San Martín de los Andes, Neuquen.
- MARTÍNEZ-CARRETERO, E. 2000. Vegetación de los Andes centrales de la Argentina. El valle de Uspallata, Mendoza. Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica, 34: 127-148.
- MARTÍNEZ-CARRETERO, E. 2004. La Provincia Fitogeográfica de la Payunia. Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica, 39 (3-4) 195 - 226.
- MAZART BARNETT, J. y M. PEARMAN. 2001. Lista comentada de las aves argentinas. Lynx Edicions. Barcelona, 164 páginas.
- NAROSKY, S., R. FRAGA y M. R. DE LA PEÑA. 1983. Nidificación de las aves argentinas (Dendrocolaptidae y Furnariidae). Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 98 páginas.
- NAROSKY, T. y D. YZURIETA. 2003. Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay. Asociación Ornitológica del Plata y Vázquez Mazzini Editores. Buenos Aires, 346 páginas.
- NAROSKY, T. y S. SALVADOR. 1998. Nidificación de las aves argentinas, Tyrannidae. Asociación Ornitológica del Plata. Buenos Aires, 135 páginas.
- NORES, M. y D. YZURIETA. 1980. Aves de ambientes acuáticos de Córdoba y centro de Argentina. Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería. Córdoba, 235 páginas.
- OLROG, C. C. 1984. Las aves argentinas: una nueva guía de campo. Administración de Parques Nacionales. Buenos Aires, 352 páginas
- OLROG, C. C. y E. A. PESSETTI. 1991. Las aves del Gran Cuyo: Mendoza, San Juan, San Luis y La Rioja. Guía de campo. CRICYT. Mendoza, 160 páginas.
- REED, C. S. 1916. Las aves de la provincia de Mendoza (parte I, lista sistemática). Museo Educativo de Mendoza. Mendoza, 47 páginas.
- RODRÍGUEZ MATA, J., F. ERIZE y M. RUMBOLL. 2006. Aves de Sudamérica: guía de campo Collins. Buenos Aires: Letemendia Casa Editora: Harper Collins Publisher. 384 páginas.
- ROIG, V. G. 1965. Elenco sistemático de los mamíferos y aves de la provincia de Mendoza y notas sobre su distribución geográfica. Boletín de estudios Geográficos, 12 (49): 175-227.
- SOSA, E. 1993. Situación de la avifauna acuática de laguna Blanca "Coihue-co", Malargüe, Mendoza. Multequina, 2: 243-249.
- SOSA, E. 1999. Descripción del evento reproductivo del flamenco austral (*Phoenicopus chilensis*) en laguna Llanquanelo, Malargüe, Mendoza. Multequina, 8: 87-99.

Aves silvestres de Mendoza

Argentina

—

Calí, R., D. Unterkofler, F. Martínez y J. Raggio. 2008.
Aves silvestres de Mendoza, Argentina. YPF y Aves Argentinas. Buenos Aires, 250 páginas.

ISBN 978-987-24492-0-9

Se terminó de imprimir en la Ciudad de Buenos Aires, en julio de 2008
7500 ejemplares